

# El espacio del campus universitario. Una trayectoria de la espacialización de las universidades en Santiago, Chile

The space of the university campus. A trajectory  
of spatialization of universities in Santiago, Chile

María José Martínez-Leiva  
*Universidad del Alba, Chile*  
ORCID ID: 0000-0002-2273-8714

Recibido: 19/02/2025  
Aceptado: 16/09/2025

DOI: 10.20318/cian.2025.10028

**Resumen:** Este artículo examina la espacialización de los campus universitarios en Santiago de Chile a través de un análisis documental de carácter cualitativo. Los campus, en tanto nodos clave de la ciudad, configuran la experiencia urbana de las comunidades académicas y adquieren así un rol protagónico en la producción del espacio urbano. A partir de literatura académica y documentos oficiales, el artículo propone tres momentos históricos en el proceso de espacialización universitaria en Santiago: (1) los siglos XVIII–XIX, marcados por la emergencia del primer espacio universitario en Chile; (2) el siglo XX, caracterizado por la consolidación del campus como forma espacial dominante; y (3) las últimas décadas del siglo XX, cuando la proliferación de campus funcionó como estrategia

**Abstract:** This article examines the spatialization of university campuses in Santiago de Chile through a qualitative documentary analysis. Campuses, as key nodes within the city, shape the urban experience of academic communities and thus assume a central role in the production of urban space. Drawing on academic literature and official documents, the article identifies three historical phases in the process of university spatialization in Santiago: (1) the eighteenth and nineteenth centuries, marked by the emergence of the first university space in Chile; (2) the twentieth century, characterized by the consolidation of the campus as the dominant spatial form; and (3) the late twentieth century, when the proliferation of campuses functioned as a strategy of “urban

de “acupuntura urbana”, impulsada por la liberalización del mercado de la educación superior. El artículo subraya la relevancia de un abordaje historiográfico del espacio universitario cuando nuestros instrumentos en materia de política pública no monitoreó sistemáticamente la presencia de las universidades en la ciudad. Por consiguiente, se subraya la necesidad de estudiar las expresiones urbanas de las universidades, es decir, sus campus y sus relaciones con el entorno. De esta manera, es posible interpretar su situación actual y anticipar su rol futuro en la ciudad.

*Palabras clave:* Campus universitario, espacialización de la universidad, espacio urbano, Santiago.

acupuncture,” driven by the liberalization of the higher education market. The article highlights the relevance of a historiographical approach to university space, given that public policy instruments have not systematically monitored the presence of universities in the city. Consequently, it underscores the need to study the urban expressions of universities—that is, their campuses and their relations with their surroundings. In doing so, it becomes possible to interpret their current situation and anticipate their future role within the city.

*Key words:* University campus, spatialization of the university, urban space, Santiago.

## 1. Introducción

En la literatura dedicada al estudio de la expresión física de las universidades a través de sus campus en ciudades latinoamericanas se ha conformado un corpus teórico relevante que, mediante estudios de caso, indaga en la importancia del diseño y la planificación del campus tanto para el desarrollo institucional<sup>1</sup> como para su relación con la ciudad<sup>2</sup>. En dicho corpus, ha cobrado creciente centralidad el análisis de los vínculos entre campus y

<sup>1</sup> Jorge Marsino, Claudio Santander y Diego Achurra, “Campus Saucache: Arica, Chile”, *ARQ (Santiago)*, no. 65 (2007): 48-55, <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962007000100012>; Verónica Esparza, “Campus Universidad de Concepción”, en *Guía de arquitectura del Gran Concepción: El río Biobío*, editado por Stéphane Franck (Concepción: Ediciones Universidad San Sebastián, 2018), 264-273; Rodrigo Ormazábal Cordero, *Un nuevo paradigma arquitectónico: campus Antumapu, Universidad de Chile* (Tesis de Magister publicada, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020); Verónica Iglesias-García, “El campus de la Universidad del Valle: un laboratorio de diseño del paisaje moderno en Colombia”, *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, no. 24, vol. 2 (2022): 126-138, <https://doi.org/10.14718/rev-arq.2022.24.3236>; Carlos Alfonso de Jesús Domínguez Vargas, “El Campus Moderno De La Universidad Autónoma De Campeche: Taxonomía De Alteraciones”, *Academia XXII*, no. 13, vol. 26 (2022): 87-111, <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2022.26.84148>

<sup>2</sup> Pablo Fuentes Hernández, “Campus universitarios en Chile: nuevas formas análogas a la ciudad tradicional”, *Atenea (Concepción)*, no. 496 (2007): 117-144, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622007000200008>; Adriana Hidalgo Guerrero, “Desarrollo espacial e histórico del contexto urbano del campus universitario de la Universidad de Boyacá y la ciudad de Tunja, 1939-2005”, *Dearq*, no. 13 (2013): 112-125, <https://doi.org/10.18389/dearq13.2013.09>; Silvina Pontoni, María Laura Fernández, Octavio Procopio, Agustina Perrone y Joana Severini, “La Ciudad Universitaria De Rosario Y Su Entorno Como área De Centralidad Urbana”, *Ejes De Economía Y Sociedad*, no. 6, vol. 11 (2022): 675-696, <https://doi.org/10.33255/25914669/610392>.

entornos urbanos, privilegiando la escala de la ciudad como eje de interés<sup>3</sup>. Este enfoque busca superar las limitaciones que implica examinar estas relaciones sin considerar la presencia simultánea de múltiples universidades y sus infraestructuras dentro de un mismo espacio urbano. Sin embargo, aún persiste el desafío de construir aproximaciones explícitas que releven los vínculos entre la localización estratégica de los campus y la producción de “geografías de oportunidad”, las cuales difícilmente pueden entenderse como fenómenos azarosos en el marco de la ciudad contemporánea, y particularmente, en ciudades que siguen un patrón de urbanización neoliberal<sup>4</sup>.

El aumento de la oferta educativa y las modalidades de espacialización de las universidades constituyen un aspecto crucial para las instituciones de educación superior, dado que estas compiten entre sí tanto por la matrícula como por la reputación<sup>5</sup>.

En este proceso, las infraestructuras se convierten en recursos fundamentales para proyectar un correlato consistente con el sello institucional —tradición, patrimonio, tecnología, sustentabilidad, entre otros— que les permite diferenciarse y obtener ventajas comparativas frente a otras instituciones situadas en la misma ciudad. En ese sentido, los campus universitarios no son un objeto neutro en relación con su rol para las universidades.

En el contexto de la mercantilización de la educación superior y de la configuración de mercados de conocimiento, donde las instituciones participan con activos tangibles (infraestructura) e intangibles (conocimiento, capital humano), se ha explorado en menor medida la relación entre el espacio y las actividades de producción de estas instituciones en la ciudad. Tales actividades se manifiestan en patrones específicos de localización que generan dinámicas de aglomeración y dispersión, contribuyendo tanto a la diseminación como a la densificación de infraestructuras universitarias en el espacio urbano.

En el caso chileno, la expansión de la oferta y la matrícula de programas de pregrado ha exigido a las universidades ampliar su capacidad de res-

---

<sup>3</sup> Carlos Hernán Castro Ortega, “Relaciones espaciales universidad-ciudad: modelos en Bogotá”, *Perspectiva Geográfica* no. 1, vol. 15 (2010): 37-60, <https://doi.org/10.19053/01233769.1731>; Silvina Pontoni, María Laura Fernández, Octavio Procopio, Agustina Perrone y Joana Severini, “La Ciudad Universitaria de Rosario y su entorno como área de centralidad urbana”, *Ejes De Economía Y Sociedad*, no. 6, vol. 11 (2022): 675-696, <https://doi.org/10.33255/25914669/610392>.

<sup>4</sup> Rodrigo Hidalgo y Michael Janoschka, eds., *La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid* (Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, 2014).

<sup>5</sup> Frans Van Vught, “Diversity and Differentiation in Higher Education Systems”, en *CHET Anniversary Conference* (Cape Town: CHET, 2007).

puesta, incrementando la infraestructura y la superficie construida. Desde 2016, el Servicio de Información de Educación Superior (SIES) solicita a las instituciones que reporten información sobre sus infraestructuras y recursos educacionales, lo que permite monitorear dicha expansión. Según estos datos, del total de 7.067.367 m<sup>2</sup> construidos en inmuebles destinados a actividades académicas, el 81,3% corresponde a universidades, lo que equivale a 7,4 m<sup>2</sup> por estudiante universitario<sup>6</sup>. La Región Metropolitana concentra la mayor proporción de esta superficie, en correspondencia con su rol como principal polo de oferta de programas de pregrado en el país.

De acuerdo con cifras del SIES<sup>7</sup>, en 2024 se ofrecieron 848 programas presenciales de pregrado en jornada diurna en universidades de la Región Metropolitana de Santiago, lo que representa el 36,2% de la oferta nacional. Esta oferta se distribuye espacialmente en campus y sedes localizadas mayoritariamente en comunas del centro, nororiente y suroriente de la capital, próximas a la red de Metro, tal como informan las propias instituciones en sus sitios web (Ilustración 1).

Lo relevante en términos urbanos de esta forma particular de localización de sedes y campus es que ella no es una casualidad, es más bien estratégica y dirigida: se concentran en comunas con altos niveles de calidad de vida, con buena accesibilidad al transporte público y, en muchos casos, con proximidad entre sí. Lo que permite entender la producción de mercados de aglomeración entre estas instituciones, dando origen a lo que conocemos como ‘Barrios Universitarios’. La presencia universitaria produce una serie de fenómenos urbanos que han sido estudiados bajo el concepto de “estudiantización”<sup>8</sup>, constatándose tanto externalidades negativas como oportunidades derivadas de la interacción de la comunidad universitaria con el entorno construido.

Las universidades del siglo XXI como actores urbanos activos<sup>9</sup>: promueven prácticas sostenibles, impulsan políticas ambientales tanto a escala

---

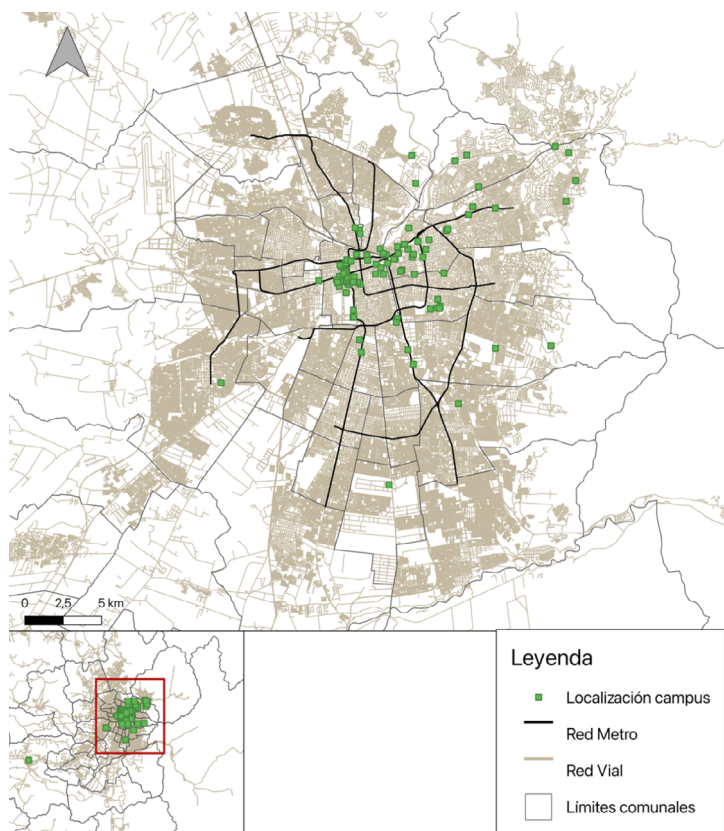
<sup>6</sup> Subsecretaría de Educación Superior, *Infraestructura y Recursos Educacionales en Ed. Superior*, <https://www.mifuturo.cl/infraestructura-y-recursos-educacionales-en-ed-superior/#:~:text=Infraestructura%20y%20Recursos%20Educacionales%20en%20Ed.%20Superior%20%7C%20SIES%202023>.

<sup>7</sup> Subsecretaría de Educación Superior, *Bases de datos de oferta académica*, <https://www.mifuturo.cl/bases-de-datos-de-oferta-academica/>.

<sup>8</sup> José Prada-Trigo, Carlos Cornejo Nieto, Francisco Letelier Troncoso, Felipe Saravia Cortés y Paula Quijada. “El proceso de estudiantización y su abordaje desde un enfoque geográfico: estado de la cuestión y agenda de investigación.” *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 69, no. 1 (2023): 135-157. <https://ddd.uab.cat/record/269288>.

<sup>9</sup> Richard Dober, “Edutròpolis: el surgimiento de un paradigma del siglo XXI,” en *Ciudad y*

*Ilustración 1. Localización de sedes y campus de universidades en la Región Metropolitana de Santiago (2024).*



de campus como de ciudad e incorporan una narrativa orientada a la vinculación urbana, ya sea a través de sus infraestructuras, de estrategias de movilidad sostenible o de actividades académicas orientadas a la vinculación con el medio<sup>10</sup>.

En este marco, el campus constituye la expresión material de la universidad y el principal medio de interacción con la ciudad<sup>11</sup>, configurándose

*universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos*, eds. Carme Bellet y Joan Ganau (Lleida: Milenio, 2006), 15-22, <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0638968.pdf>

<sup>10</sup> Carme Bellet y Joan Ganau, eds., *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos* (Lleida: Milenio, 2006), <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0638968.pdf>

<sup>11</sup> Hernán Behm Rosas, "Las Bases Del Desarrollo físico De Las Universidades", *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte* no. 8 (octubre 2020): 65-72, <https://revistaauca.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/58915>.

como un espacio de interfaz en el que se materializa la relación entre instituciones y espacio urbano<sup>12</sup>. De ahí la importancia de su localización y de la forma específica que adoptan sus infraestructuras.

En la literatura disponible sobre universidades en Chile, se observa un esfuerzo y una dedicación muy importante en comprender la trayectoria institucional que tiene la universidad en la sociedad chilena, y en ese escenario, la mirada sobre las infraestructuras, su arquitectura y su localización en la ciudad es un ámbito poco explorado desde una perspectiva urbana y en el tiempo. Esto produce un relato fragmentado del fenómeno que esconde las bifurcaciones propias de cualquier proceso urbano. Precisamente este vacío constituye el problema que aborda el presente artículo.

Para ello, se desarrolló una búsqueda de documentos publicados de manera impresa y digital en los que se explicara, en alguna medida, el proceso de decisión o de diseño de los campus o sedes de universidades en la ciudad de Santiago. Ello incluyó libros sobre el proceso de independencia de Chile, sobre la conformación de las primeras universidades, publicaciones de las mismas instituciones sobre sí mismas y sus infraestructuras, y bases de datos públicas sobre la localización de la oferta de programas de estudios en la ciudad. Esto se desarrolló de esta forma ya que las narrativas sobre las infraestructuras de las universidades para la actividad académica están subsumidas en los relatos de la conformación institucional.

A continuación, se expone la estrategia metodológica adoptada, basada en el análisis documental cualitativo. Posteriormente, se presentan los resultados, que identifican tres hitos en la trayectoria espaciotemporal del campus universitario en Santiago: 1) Siglo XVIII - Siglo XIX: El primer espacio universitario en Chile; 2) Siglo XX: La conformación del espacio universitario a través del campus; y 3) Finales del Siglo XX: La proliferación del campus universitario como estrategia de “acupuntura urbana”, producto de la liberalización del mercado de educación superior. Finalmente, se subraya la relevancia del abordaje historiográfico del espacio universitario materializado mediante sus infraestructuras, destacando la necesidad de estudiar y monitorear los campus universitarios y su relación con la ciudad, a fin de comprender su presente y proyectar su futuro en el ámbito urbano.

---

<sup>12</sup> Pablo Fuentes Hernández, “Campus universitarios en Chile: nuevas formas análogas a la ciudad tradicional”, *Atenea (Concepción)*, no. 496 (2007): 117-144, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622007000200008>.

## 2. Aspectos metodológicos

El objetivo de este trabajo es identificar las características del proceso de espacialización de la universidad en la ciudad de Santiago a partir de fuentes historiográficas. La investigación se enmarca en un enfoque histórico, entendido como un proceso de búsqueda sistemática orientado a responder interrogantes sobre fenómenos del pasado con el fin de establecer nuevas relaciones e interpretaciones, “conocer y reflexionar sobre un fenómeno, considerando resaltar los conceptos e hipótesis y la comprensión de las relaciones de la Historia con el Tiempo, con la memoria o con el Espacio”<sup>13</sup>. Este enfoque permite reconocer que el desarrollo de los fenómenos sociales, políticos, económicos y espaciales no sigue un curso lineal, sino que se configura a través de rupturas, continuidades y transformaciones.

El arco temporal considerado en este trabajo abarca desde la creación de la primera universidad –en lo que hoy conocemos como la ciudad de Santiago– para la que se diseñó y construyó una infraestructura para el desarrollo de la actividad académica: la Real Universidad de San Felipe, hasta los primeros años del siglo XXI. Como fuentes principales se emplearon documentos que dan cuenta de la conformación de las instituciones universitarias y que, de manera indirecta o anecdótica, se refieren a su expresión espacial en la ciudad.

En ese contexto se realizó un análisis documental cualitativo, el cual es un procedimiento sistemático para revisar, examinar e interpretar documentos con el fin de encontrar, seleccionar, dar sentido y sintetizar los datos contenidos en documentos<sup>14</sup>, de modo que el material documental se represente de manera justa y atendiendo a los sutiles significados de los textos.

La búsqueda documental incluyó materiales publicados en formato impreso y digital que aportan antecedentes sobre los procesos de decisión y diseño de campus o sedes universitarias en Santiago. Entre ellos, se consideraron libros relativos al proceso de independencia de Chile y a la consolidación de las primeras universidades del país, publicaciones institucionales sobre infraestructura propia y bases de datos públicas referidas a la localización de la oferta de programas académicos en la ciudad. Esta estrategia se justifica en la medida en que los relatos sobre las infraestructuras universi-

---

<sup>13</sup> A. J. De Almeida Filho, “La investigación histórica: teoría, metodología e historiografía,” *Hist enferm Rev eletrônica* 7, no. 2 (2016): 383-84.

<sup>14</sup> Glenn A. Bowen, “Document Analysis as a Qualitative Research Method,” *Qualitative Research Journal* 9, no. 2 (2009): 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>.

tarias destinadas a la actividad académica suelen encontrarse subordinados a las narrativas de carácter institucional.

El análisis de las fuentes permitió identificar y proponer tres momentos clave en la trayectoria de la espacialización universitaria en Santiago. Estos se presentan mediante una descripción narrativa de los principales hallazgos, con el propósito de articular la dimensión histórica con el análisis urbano-espacial.

### *3. Presentación resultados*

En este apartado se reconstruye, a partir de una descripción narrativa basada en la revisión de fuentes documentales, la trayectoria de la espacialización de las universidades en la ciudad de Santiago, considerando su amplia diversidad tipológica. Para ello, la exposición se organiza desde la fundación y construcción de la Real Universidad de San Felipe en el centro del Santiago colonial hasta los primeros años del siglo XXI, en un ejercicio de articulación histórica que ancla el relato en el proceso de desarrollo urbano de la ciudad.

#### **3.1. S XVIII - S XIX: El primer espacio universitario en Chile**

En la ciudad colonial de Santiago la idea de la creación de una universidad académica surgió como una necesidad de las élites, una oportunidad para posicionar a la ciudad en la región. Las gestiones para la creación de una universidad en el Reino de Chile iniciaron a comienzos del S. XVIII, por parte del alcalde Francisco Ruiz de Verecedo, quien argumentaba frente al Cabildo de Santiago en 1713 que la instalación de una universidad permitiría a los jóvenes de Santiago permanecer en la ciudad, evitando viajar a la Universidad de San Marcos de Lima<sup>15</sup>.

La instalación de una universidad consideraba como argumentos el costo económico y el riesgo propio del viaje hacia Lima; y tenía como fortaleza para la nueva ciudad la posibilidad de atraer a jóvenes de jurisdicciones como San Juan, San Luis, Mendoza, Tucumán, Buenos Aires, Paraguay, Chillán, Concepción y La Serena, quienes, por la distancia, no podrían ir a Lima;

---

<sup>15</sup> Carlota Guzzo Conte Grand, "La Real Universidad de San Felipe de Chile y la formación de la Generación de la Independencia Americana", *Épocas. Revista de Historia*, no. 17 (septiembre 2019): 81-105, <https://p3.usal.edu.ar/index.php/epocas/article/view/4771>.



y, haría de la ciudad de Santiago una de las más lustrosas de las Indias<sup>16</sup>. En esa perspectiva, el origen de la primera institución de educación superior en la ciudad colonial se fundamenta en términos urbanos en la mejora de la accesibilidad espacial a la formación destinada a las élites de la sociedad.

El abogado Tomás de Azúa argumentó frente a la Corona Española que la instalación de la universidad en el Reino de Chile no tendría costo económico alguno para el Real Tesoro<sup>17</sup>, siendo en 1738 autorizados su fundación y establecimiento por el Rey Felipe V<sup>18</sup>. Su creación es parte de un proceso mayor de instalación de instituciones en el Reino de Chile que van dirigidas a disminuir su dependencia del Virreinato del Perú, pero también para aumentar la participación en el gobierno local de las élites nacidas en Chile (Enríquez, 2014).

Para el funcionamiento de la Real Universidad de San Felipe en 1743 fue adquirido el terreno en que sería construido su edificio, en las cercanías de la Plaza de Armas<sup>19</sup>. El terreno correspondía a una media manzana ubicada entre calle Agustinas, San Antonio, Tenderini y Chirimoyo (actual calle Moneda)<sup>20</sup>, en donde hoy se ubica el Teatro Municipal de Santiago (Figura 2).

Figura 2. Plano de Santiago 1776 de Giovanni Fabbri.

Fuente: Giacopo, S. (s.f.) Capitale del regno del Chile [fotografía]. [S.l.: s.n.]. 1 fotografía: monocromo, gelatina, papel fibra; 18,2 x 24 cm. Disponible en web: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/643/w3-article-314959.html>



<sup>16</sup> Ibid

<sup>17</sup> Alejandro Fuenzalida, *Historia del desarrollo intelectual en Chile (1541-1810): Enseñanza pública i cultura intelectual* (Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1903).

<sup>18</sup> Guzzo Conte Grand, "La Real Universidad de San Felipe de Chile," 90.

<sup>19</sup> Ibid.

<sup>20</sup> Bernardino Bravo, *La Universidad en la Historia de Chile 1622-1992* (Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 1992).

Figura 3. Plano Real Universidad de San Felipe de Santiago.

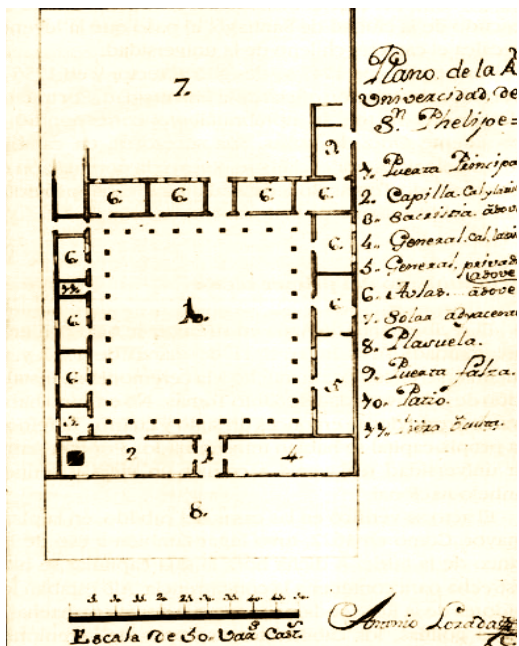
Fuente: Antonio Losada y Carvallo (1778) - Recuperado de: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-99595.html>

Respecto de su edificio, las fuentes historiográficas señalan que su construcción se desarrolló bajo la supervisión de quien fuera el primer Rector de la Universidad: Tomás de Azúa, y a cargo de la obra habría estado Alonso Lecaros<sup>21</sup>.

Según lo consignado por José Toribio Medina en el libro “Historia de la Real Universidad de San Felipe de Santiago de Chile” (1928), hacia 1738 ya se contaba con los planos del edificio a construir (Figura 3) y con las prioridades en materia constructiva:

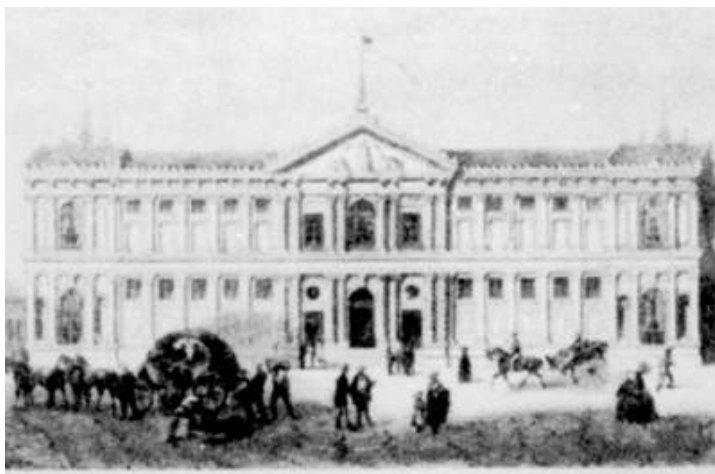
“Ya era tiempo, en efecto, de comenzar la construcción, pues el plano estaba hecho y se contaba con 5.933 pesos que hasta entonces había producido el beneficio de grados. En esta sesión [Claustro universitario del 30 de abril] se resolvió también que lo primero que se levantaría del proyectado edificio sería la capilla, que debía ocupar el frente, y en el cual podrían tenerse desde luego las funciones del grado y demás universitarias”. (p. 50)

En las fuentes historiográficas consultadas no hay certeza del año en que se comenzó su construcción, pero sí sobre su inauguración. Ella ocurrió el 11 de marzo de 1747 y la apertura de los cursos ocurrió el 10 de junio de



<sup>21</sup> Bernardino Bravo, *La Universidad en la Historia de Chile 1622-1992* (Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 1992); Biblioteca del Congreso Nacional, “1828 Universidad de San Felipe”, *bcn.cl*, [https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso\\_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad\\_de\\_San\\_Felipe](https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad_de_San_Felipe); Carlota Guzzo Conte Grand, “La Real Universidad de San Felipe de Chile y la formación de la Generación de la Independencia Americana”, *Épocas. Revista de Historia*, no. 17 (septiembre 2019): 81-105, <https://p3.usal.edu.ar/index.php/epocas/article/view/4771>.

*Figura 4. Fachada de la Real Universidad de San Felipe.*



Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional | Historia Política (n.d.) Disponible en web: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso\\_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad\\_de\\_San\\_Felipe](https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad_de_San_Felipe).

1756<sup>22</sup>. Esto es objeto de confusión en las fuentes historiográficas consultadas, las que consignan que la inauguración del edificio fue en 1756<sup>23</sup>, siendo en 1757 el término de las obras en el edificio<sup>24</sup>. Por otra parte, se señala que la construcción del edificio se extiende hasta 1764<sup>25</sup> (aunque otros cronistas relatan que el edificio fue finalizado en 1767<sup>26</sup>, aspecto que no habría impedido su uso desde 1757 (Figura 4)).

Vicente Carvallo Goyeneche en “Colección de historiadores de Chile y de documentos relativos a la historia nacional” (1876), en el décimo tomo de la descripción histórico-geográfica del Reino de Chile, narra sobre el edificio de la universidad:

“La obra es de buena arquitectura con las correspondientes salas para las facultades que se enseñan, espaciosa capilla para las funciones públicas, y una lúcida fachada

<sup>22</sup> Alejandro Fuenzalida, *Historia del desarrollo intelectual en Chile (1541-1810): Enseñanza pública i cultura intelectual* (Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1903).

<sup>23</sup> Biblioteca del Congreso Nacional, “1828 Universidad de San Felipe”, bcn.cl, [https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso\\_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad\\_de\\_San\\_Felipe](https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad_de_San_Felipe).

<sup>24</sup> Carlota Guzzo Conte Grand, “La Real Universidad de San Felipe de Chile y la formación de la Generación de la Independencia Americana”, *Épocas. Revista de Historia*, no. 17 (septiembre 2019): 81-105, <https://p3.usal.edu.ar/index.php/epocas/article/view/4771>.

<sup>25</sup> Bernardino Bravo, *La Universidad en la Historia de Chile 1622-1992* (Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 1992).

<sup>26</sup> Rolando Mellafe, Antonia Rebolledo y Mario Cárdenas, *Historia de la Universidad de Chile* (Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile, 1992).

con un escudo de armas dividido en dos mitades. En la mitad derecha se ve la imagen del Apóstol San Felipe, y en la de la izquierda, un león con espada desnuda en la mano derecha, y por orla, un blasón que dice Academia Chileno in urbe Sancti Jacobi". (p. 40)

La Real Universidad de San Felipe extendió su actividad académica hasta inicios del S. XIX en el contexto del proceso independentista que se experimenta en Chile. La educación hacia 1810 es interpretada desde el pensamiento republicano y liberal como un deber del Estado, responsable de la formación de la nueva clase dirigente, encargado de fundar una moral dirigida a cohesionar un cuerpo social nacional<sup>27</sup>. Como parte de ese proceso, en 1813 en la misma sede de la Real Universidad de San Felipe se da apertura al Instituto Nacional<sup>28</sup>.

El Instituto Nacional, a propósito de la recuperación del poder por parte de las fuerzas realistas españolas en 1814, fue disuelto para devolver sus funciones a la Universidad de San Felipe, lo que nuevamente fue revertido hacia 1818 por solicitud del Senado al director Supremo Bernardo O'Higgins<sup>29</sup>. Desde ahí, el restablecimiento del Instituto Nacional significó para la Universidad de San Felipe su existencia sólo a nivel nominal, en la que se continuó realizando la elección anual de rectores, pero sin impartir cátedras. La formación académica se trasladó al Instituto Nacional<sup>30</sup>.

El Instituto Nacional continuó el patrón de localización en el centro de la ciudad y se ubicó en sus primeros años entre calle Catedral, Bandera y Compañía de Jesús, en donde se localizó el Colegio Máximo de San Miguel (Figura 5) (ubicación actual del edificio del ex Congreso Nacional), que perteneció a la Compañía de Jesús.

La relevancia de esto radica en que en las aulas del Instituto Nacional está el origen del movimiento intelectual que hacia mediados del S. XIX promueve el surgimiento de la Universidad de Chile. La localización de ella en estrecha relación con su localización en una nueva sede del Instituto en la manzana de la Alameda, San Diego Vieja y Nueva. La construcción del nuevo edificio del

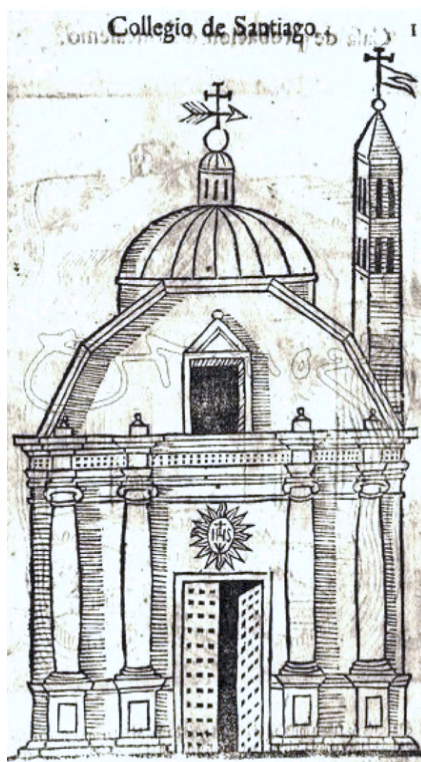
---

<sup>27</sup> Sol Serrano, *Universidad y nación: Chile en el siglo XIX* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile, 2016).

<sup>28</sup> Instituto Nacional, *Reseña histórica*, Instituto Nacional General José Miguel Carrera, <https://institutonacional.cl/el-instituto/resena-historica/>.

<sup>29</sup> Sol Serrano, *Universidad y nación: Chile en el siglo XIX* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile, 2016).

<sup>30</sup> Lucrecia Enríquez, "El clero secular en la Universidad de San Felipe de Santiago de Chile (siglos XVIII y XIX)", en *Espacios de saber, espacios de poder*, editado por Rodolfo Aguirre (México: Vervuert Verlagsgesellschaft, 2014), 199-228, <https://doi.org/10.31819/9783954879175-008>.



Revista Médica Clínica Las Condes. 20

Figura 5. Iglesia del Colegio Máximo de San Miguel

Fuente: Álvarez, J. P. (2016) "La Botica de los Jesuitas: una de las mejores instituciones farmacéuticas del mundo en el Chile colonial", *Revista Médica Clínica Las Condes*, 27(5), pp. 708-713. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2016.09.015>

Instituto estuvo a cargo del arquitecto Juan Herbage, proyecto entregado en 1843 e inaugurado en 1851<sup>31</sup>, un año antes el Instituto Nacional se trasladó a sus nuevas instalaciones dejando el edificio de la calle Catedral.

El nuevo edificio del Instituto Nacional constaba de dos plantas, construidas con adobe y madera, y contaba con cuatro patios interiores principales, además de múltiples aulas y habitaciones. El frontis del edificio que da hacia la Alameda no se construye como parte del proyecto debido a que era parte de la construcción del Palacio

Universitario, actual Casa Central de la Universidad de Chile<sup>32</sup>.

La Universidad de Chile, creada en 1842, desarrolla su actividad académica durante sus primeros años anexa al Instituto Nacional. Entre 1863 y 1872 se construye su Casa Central junto al Instituto. El edificio fue diseñado por el arquitecto Lucien Ambroise Hénault y el arquitecto Fermín Vivaceta estuvo a cargo de su construcción. Durante este periodo, la construcción del edificio debió enfrentar la detención de sus obras por dos años, retomando la actividad hacia 1865, una vez que se reasignan fondos por parte del Gobierno para su construcción<sup>33</sup> (Figura 6).

<sup>31</sup> Yolanda Muñoz, "Arquitectura, producción y representación. Cuatro franceses en el Chile del siglo XIX," en *El modelo Beaux-Arts y la arquitectura en América Latina, 1870-1930. Transferencias, intercambios y perspectivas transnacionales* (La Plata, 10-13 de abril de 2019).

<sup>32</sup> Instituto Nacional, *Reseña histórica*.

<sup>33</sup> Universidad de Chile, *Sellos conmemorativos de la Universidad de Chile*, <https://www.sellos.uchile.cl/conmemorativo1d.html>.

Figura 6. Palacio de la Universidad de Chile e Iglesia de San Diego (1872)



Fuente: Tornero, R. S. (1872) *Chile ilustrado: guía descriptiva del territorio de Chile, de las capitales de provincia, y de los puertos principales*. Santiago: Agencias del Mercurio. Disponible en web: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:8381>

La configuración del edificio, en su estilo y volumen de palacio universitario, en el centro histórico de la ciudad de Santiago, es un perfecto correlato del objetivo del Estado para la creación de la Universidad de Chile. Tal como señala Serrano (2016), la Universidad de Chile como universidad académica y republicana implicaría la conformación de un cuerpo de conocimiento científico, humanista y técnico para “transformar al país para incorporarse al mundo moderno; la formación de una elite estatal y social capaz de conducir este proceso; y la formación de una identidad nacional común que incorporara a las distintas clases sociales a la República”<sup>34</sup>. En consecuencia, en tanto pilar en la formación de la nación, su localización y magnitud en el espacio urbano deben manifestar de manera clara su protagonismo y visibilidad.

En el palacio universitario se desarrolla toda la actividad académica hasta comienzos del S. XX, momento en que se propuso construir un tercer piso para recibir a más facultades, sin embargo esta propuesta no fue considerada y se decidió por localizar a las carreras en otros edificios<sup>35</sup>, vale decir, a propósito del crecimiento de la Universidad de Chile y la conservación de su edifica-

<sup>34</sup> Sol Serrano, *Universidad y nación: Chile en el siglo XIX* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile, 2016).

<sup>35</sup> Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, “Edificio de la Casa Central de la Universidad de Chile”, CMN Consejo de Monumentos Nacionales, <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/edificio-casa-central-universidad-chile>.



ción original, comienza el proceso de diseminación de la actividad académica en instalaciones de la Universidad localizadas en distintos lugares de la ciudad de Santiago. Esto se materializó por medio de la construcción del edificio para la Escuela de Medicina en 1889, o el edificio de la Escuela de Derecho en 1939.

El proceso de espacialización de la Universidad de Chile muestra la temprana diversificación territorial de su actividad académica en múltiples áreas de la ciudad, adoptando desde sus inicios la figura de acupuntura urbana. Este proceso de dispersión en distintas zonas urbanas se convirtió en una característica distintiva de las universidades en Santiago durante el siglo XX.

Por otro lado, la participación del Estado en materia de educación, además de la creación de la Universidad de Chile, se materializa a partir de la fundación de la Escuela de Artes y Oficios (EAO) en 1849. El proyecto de la Escuela comenzó a gestarse hacia 1844; sin embargo, su inauguración se demoró cinco años debido a la falta de personal adecuado para la educación especial, el cual debió ser reclutado desde Europa, comenzando por su director, y a la escasez de recursos económicos para su desarrollo. Hacia 1847, el proceso se aceleró a partir de las gestiones del ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Salvador Sanfuentes<sup>36</sup>.

Dentro de ese marco, se realiza la compra de un inmueble que fue adaptado para el desarrollo de la actividad de la Escuela, es decir, en su origen no estuvo diseñado para el desarrollo de actividades académicas. A diferencia de la Universidad de Chile, la Escuela de Artes y Oficios se ubica en el sector poniente de la ciudad de Santiago, en el Barrio Yungay, caracterizado por su raíz popular. El edificio estaba ubicado entre las calles Catedral, Chacabuco y Herrera, tal como aparece consignado en el Mapa de la Ciudad de Santiago, elaborado por Ernesto Ansart en 1875 (Figura 7).

Los 24 estudiantes que ingresaron a la Escuela en su primer año tuvieron el carácter de internos, por ende, vivían también en las instalaciones de la EAO. Durante sus primeros 30 años la Escuela enfrentó: periodos de expansión de su matrícula, dificultades económicas a propósito de la disminución del presupuesto público, incremento de la capacidad productiva al punto de establecer un punto de venta en sus instalaciones (1871) y la reorganización de los planes de estudio, entre otros procesos institucionales<sup>37</sup>.

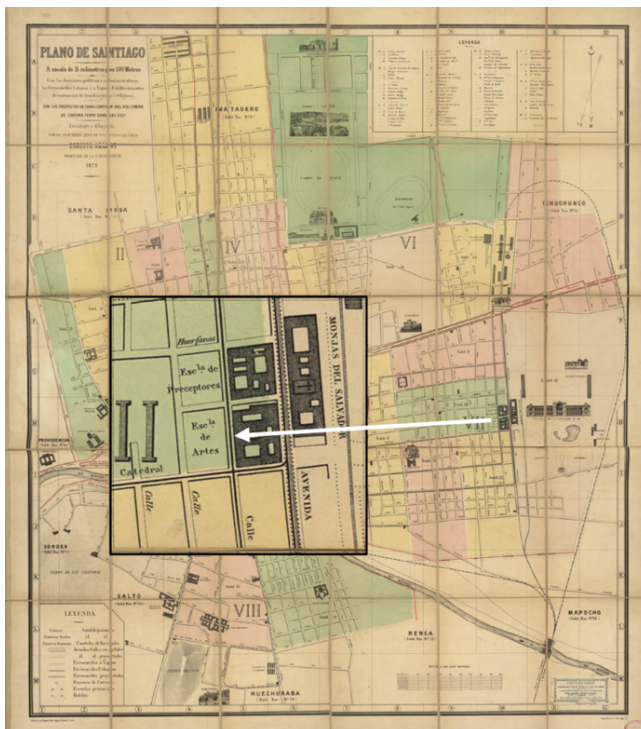
---

<sup>36</sup> Juan Guillermo Muñoz, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez, *La Universidad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico* (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987).

<sup>37</sup> Juan Guillermo Muñoz, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez, *La Universidad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico* (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987).

Figura 7. Plano de Santiago  
Ernesto Ansart (1875)

Fuente: BND Visor: Plano de Santiago, con las divisiones políticas y administrativas, los ferrocarriles Urbanos i a Vapor. Establecimientos de instrucción de beneficencia i religiosos. Con los proyectos de canalización del Río, Camino de Cintura, Ferrocarriles, etc. (n.d.) Disponible en web: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:127135>



Todo esto hizo evidente que la infraestructura de la Escuela no fue construida para las labores desarrolladas en los talleres, sino que sólo fue adaptada. Hacia finales de 1883, el estado de la planta del edificio fue considerado como uno de los problemas a resolver por la nueva dirección de la Escuela asumida por el ingeniero francés Louis Chardayre. Mejorar las condiciones de infraestructura fue fundamental para considerar la mejora de la calidad de la instrucción desarrollada por la Escuela<sup>38</sup>.

El Consejo de Fomento, conformado, entre otras tareas, para la evaluación del estado del edificio, luego de una visita a las instalaciones de la Escuela, determinó que el estado del edificio era: inapropiado en su distribución, estrecho y con una mala construcción. Por ello se definió el traslado de la Escuela a otros terrenos. Hacia finales de 1884 comenzó la elaboración de los planos de las nuevas instalaciones y se resguardó el financiamiento para ello en el presupuesto nacional de 1885<sup>39</sup>.

<sup>38</sup> Ibid.

<sup>39</sup> Ibid.



Figura 8. Plano de  
Santiago Nicanor Boloña  
(1895)



Fuente: Plano de  
Santiago, 1895 - Memoria  
Chilena (n.d) Disponible  
en web: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-68088.html>.

Respecto de su diseño, este fue encomendado al arquitecto Víctor Henri Villeneuve con la colaboración del ingeniero Louis Chardayre. El gobierno de José Manuel Balmaceda separa cerca de 4 hectáreas para la construcción del conjunto de edificios que tuvieron más de 17.000 m<sup>2</sup><sup>40</sup>:

El nuevo edificio fue diseñado de tal forma que pudiese albergar hasta 300 alumnos internos: de acuerdo con ello se consultó la dotación de amplios salones de clase, galpones para talleres, un gimnasio, dos grandes dormitorios, una capilla y oficinas y habitaciones para el cuerpo docente y de inspectores. También se dispuso para su equipamiento y alhajamiento la adquisición de nuevas máquinas, herramientas y muebles; además, el nuevo edificio fue conectado a la red de agua potable de Santiago, elemento esencial para el funcionamiento de los talleres, especialmente de los de fundición, herrería y mecánica. Durante los cuatro primeros años de desarrollo de estas obras, la inversión ascendió a 344.000 pesos, el 10 por ciento del presupuesto total asignado a educación.<sup>41</sup>

<sup>40</sup> Departamento de Patrimonio Arquitectónico y Unidad de Comunicaciones, Dirección de Arquitectura, MOP, *Una exposición de la arquitectura pública en el Bicentenario*, <https://arquitectura.mop.gob.cl/centrodokumental/Documents/web%20expo200.pdf>.

<sup>41</sup> Juan Guillermo Muñoz, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez, *La Universi-*

En 1886 comenzó la construcción de los edificios en la Avenida Chu-chunco (actual Avenida Víctor Jara), en predios que pertenecían a la Quinta Normal de Agricultura. Su nueva ubicación plasmada en el mapa de Santiago de Nicanor Boloña de 1895 (Figura 8) ilustra que la Escuela se encontraba rodeada de chacras agrícolas que hacia finales del S. XVIII fueron cultivos vitivinícolas y de aguardiente para proveer a la ciudad colonial de Santiago<sup>42</sup>. Esto remarcó su carácter de localización en la periferia de la ciudad.

El conjunto de edificios construido se organizó:

en torno a seis patios, simétricos y orientados en ejes ortogonales, norte sur y este oeste, en dos pisos, de estilo neoclásico y racionalista característico de la arquitectura industrial del siglo XIX, cuyos orígenes se encuentran en los conventos como en infraestructura castrense y educacional. Es una estructura de albañilería de ladrillo con mortero de arena y cal reforzada con pilares y vigas de metal hechos en la antigua escuela de Matucana, junto con las herrerías de tirantes, ganchos y cerchas. Los pilares de los corredores, las puertas y ventanas y la estructura de techumbre son de pino Oregón<sup>43</sup>.

El uso del nuevo edificio por parte de la Escuela ocurrió recién hacia 1893, considerando la guerra civil que comenzó en 1891. A partir de las fuentes consultadas, no hay claridad de un acto solemne de inauguración de las instalaciones ni de la fecha exacta en que finalizaron las obras de construcción. En el mapa de Santiago de Nicanor Boloña de 1900 es posible notar con mayor precisión la distribución del conjunto de edificios (Figura 9).

La no precisión de una fecha puede estar en relación con el carácter progresivo que ha tenido en materia constructiva la sede de la Escuela. Hacia 1901 son 32.090 m<sup>2</sup> construidos para las labores de instrucción, lo que se incrementó en 1902 con la cesión por parte del gobierno de 32.202 m<sup>2</sup> para la construcción de instalaciones deportivas y jardines para actividades de esparcimiento. En 1916 se realizaron, entre otras adquisiciones, una ampliación de los talleres y una redistribución del espacio construido para la instalación de un laboratorio de mecánica, nuevas salas de estudio, ampliación del comedor y de habitaciones<sup>44</sup>.

---

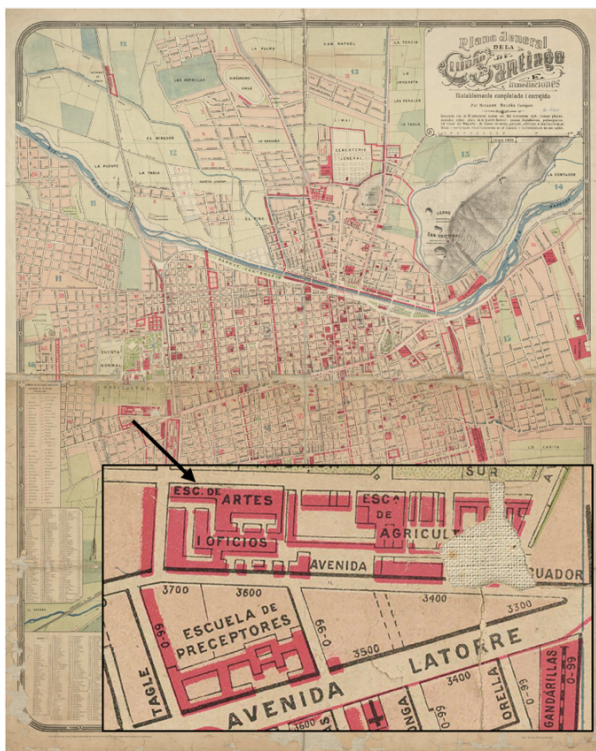
*dad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico* (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987).

<sup>42</sup> Juan Guillermo Muñoz, "Chuchunco: Apuntes de los Terrenos en que se Ubica la Universidad de Santiago de Chile, en los Siglos Coloniales", *Contribuciones científicas y tecnológicas*, no. 135 (septiembre 2012).

<sup>43</sup> Departamento de Patrimonio Arquitectónico y Unidad de Comunicaciones, Dirección de Arquitectura, MOP, *Una exposición de la arquitectura pública en el Bicentenario*, <https://arquitectura.mop.gob.cl/centrodokumental/Documents/web%20expo200.pdf>.

<sup>44</sup> Juan Guillermo Muñoz, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez, *La Universi-*

Figura 9. Mapa de Santiago de Boloña (1900)



Fuente: Plano jeneral de la ciudad de Santiago e inmediaciones notablemente completado i corregido [material cartográfico]: por Nicanor Boloña Cartógrafo. - BND: Mapoteca (n.d) Disponible en web: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-340117.html>

El Estado como actor principal en la educación superior desde la fundación de la República no fue excluyente para la presencia de otros actores como la Iglesia Católica. A propósito de la política laicista desarrollada por la Universidad de Chile hacia finales de 1800<sup>45</sup>, en 1888 se funda la Universidad Católica de Chile, siendo instalada en el edificio del Círculo Católico.

La primera localización en un edificio propio de la nueva universidad estuvo en calle Agustinas 1038, entre calle Bandera y Del Puente (Actual Paseo Ahumada)<sup>46</sup>. Esto en el centro de la ciudad, del mismo modo que la Universidad de Chile. El edificio fue adaptado para el desarrollo de las clases, siendo el comienzo de ellas en 1889.

*dad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico* (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987).

<sup>45</sup> Bernardino Bravo, *La Universidad en la Historia de Chile 1622-1992* (Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 1992).

<sup>46</sup> Pontificia Universidad Católica de Chile, *Nuestra Historia*, <https://www.uc.cl/universidad/nuestra-historia/>.

En relación con el interior del edificio, este se describe en los Anales de la Universidad (1889), en el contexto de la visita a las aulas posterior a la misa pontifical en la Catedral de Santiago:

Admiró a los visitantes la rapidez con que habían sido trabajados y llamó la atención de todos los menajes. Estaba compuesto en su mayor parte de cátedras, mesas, escritorios, bancos, pizarras, etc.... encargados en el mes de octubre de 1888 a los afamados talleres de Wiken Dean's en Londres, en conformidad a los últimos modelos y que reúnen las condiciones de solidez y comodidad.<sup>47</sup>

Durante sus primeros años, la Universidad mantuvo e incluso amplió la oferta de programas de formación, lo que la llevó a apoyarse en diversos edificios donados para el desarrollo de sus actividades. Entre ellos se encontraban: una casa ubicada en calle Santa Rosa 32; el segundo piso del edificio de la Unión Central, en calle Ahumada, que albergó al Internado Universitario; y un inmueble situado en la esquina de la Alameda de las Delicias con Ricardo Cumming. Esta situación se mantuvo hasta 1891, cuando, en el contexto de la Guerra Civil, se clausuró el uso del edificio del Círculo Católico, tras el incendio que consumió la mitad de la manzana y lo dejó inutilizable. Sobre esto, Abdón Cifuentes escribió:

nuestro palacio, biblioteca y tesoros artísticos agrupados allí por los más grandes y puros amores del corazón humano, el amor a Dios y a la patria, a las ciencias y a las artes, todo fue raído del haz de la tierra, todo fue arrasado por las llamas (...) El Obispo don Ramón Ángel Jara, entonces simple sacerdote, logró penetrar en el edificio en los principios del incendio con el propósito de salvar los cuadros de pintura que estaban adheridos a los muros y pudo notar que estaban impregnados de parafina y ardían más que las puertas que también parecían rociadas con parafina.<sup>48</sup>

Este hecho motivó el traslado de las actividades de instrucción a otras ubicaciones: la casa de Doña Antonia Echeverría, en calle Bandera, alquilada con este propósito; la casa que dejó la señora María Luisa Santander en calle Alameda, y un edificio contiguo al siniestrado en calle Agustinas, adquirido por la Universidad en 1898<sup>49</sup>.

Al ser este un edificio adaptado para la actividad académica, nuevamente se requirió hacer ajustes en materia de infraestructura, los que estu-

---

<sup>47</sup> Ricardo Krebs, María Angélica Muñoz y Patricio Valdivieso, *Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1888-1988* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1994).

<sup>48</sup> Ibid.

<sup>49</sup> Ibid.

vieron a cargo del arquitecto Ignacio Cremonesi (1900). Con la creación del Instituto de Humanidades de la Universidad Católica, todas las adecuaciones se volvieron insuficientes en términos de espacio y de distribución, por lo que se decidió trasladar a la Universidad a una parte de los terrenos donados por Monseñor Larraín Gandarillas en la Alameda, entre calles Lira y Maestranza (actual Portugal)<sup>50</sup>.

Ante esta necesidad, se impuso la construcción de un edificio propio: el Palacio Universitario. Los planos del nuevo edificio fueron encargados a Ignacio Cremonesi, quien retornó a Italia, y finalizados por Emilio Jecquier y Manuel Cifuentes, primer arquitecto titulado por la Escuela de Arquitectura. De esta manera, diseñaron un edificio en diálogo con la zona edificada del Instituto de Humanidades<sup>51</sup>.

### *3.2. Siglo XX: hacia la conformación del espacio universitario por medio del campus urbano*

Con el inicio del nuevo siglo, la ciudad de Santiago experimenta una expansión de las instituciones de educación superior, evidenciada en la experiencia de las tres primeras instituciones mencionadas. La Universidad de Chile establece nuevas sedes en Santiago, la Escuela de Artes y Oficios se expande y se constituye como la Universidad Técnica del Estado, y se construye el Palacio Universitario de la Universidad Católica.

Hacia finales del S. XIX (1889) la Universidad de Chile inaugura el primer edificio de la Facultad de Medicina ubicada en el límite norte de Santiago, específicamente en la antigua cañadilla, obra del arquitecto Eloy Corti-néz<sup>52</sup>, en las instalaciones del que fuera el Hospital San Vicente de Paul. Pron-tamente ese espacio se volvió inadecuado para el desarrollo de la actividad, lo que se volvió insostenible por un incendio ocurrido en 1948, que destruyó por completo las instalaciones<sup>53</sup>.

Entre 1953 y 1960 se construyó el actual recinto de la Facultad de Me-dicina, obra a cargo del arquitecto Juan Martínez. El mismo estuvo a cargo del edificio de la Facultad de Derecho entre 1934 y 1939, el que se localizó

---

<sup>50</sup> Ibid.

<sup>51</sup> Ibid.

<sup>52</sup> Sonia Montecino Aguirre y Alejandra Araya Espinoza, *Materia y memoria: tesoros patrimonios de la Universidad de Chile* (Chile: Tinta Azul, Ediciones de la Universidad de Chile, 2011), <https://doi.org/10.34720/9k6z-nh29>.

<sup>53</sup> Mellafe, Rebolledo y Cárdenas, *Historia de la Universidad de Chile*.

junto al Río Mapocho hacia el oriente. Durante el periodo en que se desarrolló la construcción para la Escuela de Medicina, ella siguió funcionando en un lugar arrendado ubicado en Calle General Borgoño<sup>54</sup>.

La Escuela de Derecho funcionó en la Casa Central de la Universidad de Chile y en 1934, su decano Arturo Alessandri Rodríguez comenzó las gestiones para la construcción de un nuevo edificio en un terreno cedido por el Estado<sup>55</sup>. El origen de estas gestiones estuvo asociado a lo inapropiado que se volvió el espacio de la Escuela en el Palacio Universitario (Casa Central) debido al incremento de sus estudiantes a inicios del S. XX.

El mismo proceso de traslado se observa en la Facultad de Ciencias Humanas y la Facultad de Filosofía y Letras (actual Facultad de Filosofía y Humanidades), que se encontraba ubicada en el Campus Macul (actual campus Juan Gómez Millas). Este campus se caracterizaba por su amplitud (con 8 hectáreas de superficie y 5 grandes infraestructuras); y el Instituto Pedagógico, cuyo edificio fue construido en 1892, en calle Alameda con San Miguel (actual Liceo de Aplicación), que trasladó su actividad pedagógica al Campus Macul hacia 1950<sup>56</sup>.

En 1922 se inauguró el edificio de la actual Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, en el Barrio Club Hípico, en el mismo lugar en que previamente se localizaba el presidio urbano de Santiago<sup>57</sup>. Su construcción inició en 1911 y consideró la manzana hacia Avenida Beaucheff (Ex Benavente) y la Avenida Almirante Blanco Encalada<sup>58</sup>; en el proceso de construcción del edificio se experimentaron dificultades presupuestarias, razón por la que su término demoró más tiempo del estimado. En la construcción participaron, en una primera etapa, el arquitecto Henri Grossin, mientras que el arquitecto Alberto Schade lideró la obra hasta su entrega<sup>59</sup>.

La actual Facultad de Artes de la Universidad de Chile corresponde a la facultad que más traslados por la ciudad registra desde su fundación<sup>60</sup>. La Academia de Pintura (1849) tuvo su primera ubicación en el segundo piso

<sup>54</sup> Montecino Aguirre y Araya Espinoza, *Materia y memoria*.

<sup>55</sup> Ibid.

<sup>56</sup> Montecino Aguirre y Araya Espinoza, *Materia y memoria*.

<sup>57</sup> Ibid.

<sup>58</sup> Facultad de Ciencias Físicas y Matemática, Universidad de Chile, *Historia de Beauchef*, <https://ingenieria.uchile.cl/campus-beauchef/presentacion/historia-de-beauchef>.

<sup>59</sup> Archivo Fotográfico Dirección de Arquitectura, "Archivo Fotográfico", Escuela de Ingeniería Universidad de Chile, [http://www.afda.cl/detalle\\_imagen.php?i=PL-000123%7C0%7C6%7C1](http://www.afda.cl/detalle_imagen.php?i=PL-000123%7C0%7C6%7C1).

<sup>60</sup> Sonia Montecino Aguirre y Alejandra Araya Espinoza, *Materia y memoria: tesoros patrimoniales de la Universidad de Chile* (Chile: Tinta Azul, Ediciones de la Universidad de Chile, 2011), <https://doi.org/10.34720/9k6z-nh29>.

del edificio del Congreso Nacional hasta que en 1858 pasó a ser parte de la Academia de Bellas Artes y se traslada al edificio del Instituto Nacional, atrás de la Casa Central de la Universidad de Chile<sup>61</sup>. Una vez finalizada la Guerra Civil de 1891, ella fue trasladada a un edificio en Calle Maturana 750, lugar que estuvo hasta 1910, y nuevamente se relocalizó en el Palacio de Bellas Artes<sup>62</sup>. En el año 1969 ocurrió un incendio en las instalaciones ubicadas en el Palacio, por lo que su actividad se movió por una serie de edificios arrendados hasta que en 1973 pudo trasladarse a los terrenos de la Chacra Santa Julia, actual Campus Juan Gómez Millas.

En el caso de la Facultad de Agronomía, fundada en 1927, su actividad se desarrolló incorporando un amplio terreno de la Quinta Normal, especialmente para las actividades prácticas; en 1933 se incorporó la Hacienda Rinconada, de un tamaño de tres mil hectáreas, destinadas para mejorar y trasladar parte importante de su quehacer a este lugar, sin dejar completamente las actividades en la Quinta Normal<sup>63</sup>.

Esta diversificación se hace especialmente patente en la trayectoria de la Escuela Práctica de Arquitectura Civil, actual Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Esta institución inició su actividad académica en 1849 y, antes de su ubicación actual en Calle Marcoleta con Avenida Portugal, se ubicó en Avenida República N.º 517, luego en Plaza Ercilla N.º 803, ambas en Santiago Centro, y posteriormente en Avenida Pedro Aguirre N.º 6655 en el Campus Núcleo Cerrillos (1958)<sup>64</sup>. El actual Campus Andrés Bello, donde se ubica la Facultad, albergó en su momento el Mercado Juan Antonio Ríos, el Liceo N.º 5 de Niñas y el Cuartel del Regimiento de Caballería N.º 2, el cual permaneció en este emplazamiento hasta 1933<sup>65</sup>.

El campus Núcleo Cerrillos, el que albergó durante unos años a la Escuela Práctica de Arquitectura Civil, representó un proyecto de Campus que redireccionaba el carácter céntrico y pericéntrico de otras infraestructuras de la Universidad para su actividad académica. Su propósito fue avanzar hacia la descentralización de las infraestructuras universitarias, preocupación que parte del desarrollo de la Universidad hasta la instalación de la

---

<sup>61</sup> Ibid.

<sup>62</sup> Ibid.

<sup>63</sup> Mellafe, Rebolledo y Cárdenas, Historia de la Universidad de Chile.

<sup>64</sup> Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Historia, <http://www.fau.uchile.cl/facultad/presentacion/resena-historica>; Sonia Montecino Aguirre y Alejandra Araya Espinoza, *Materia y memoria: tesoros patrimoniales de la Universidad de Chile* (Chile: Tinta Azul, Ediciones de la Universidad de Chile, 2011), <https://doi.org/10.34720/9k6z-nh29>.

<sup>65</sup> Montecino Aguirre y Araya Espinoza, *Materia y memoria*.

dictadura militar, la que destinó ese espacio a la Escuela de Formación de Carabineros<sup>66</sup>.

Finalmente, el Instituto Agrícola de Chile, fundado en 1915, desarrollaba sus actividades en la Quinta Normal (antiguo predio La Merced), específicamente en la denominada Escuela Vieja, edificio proyectado por los arquitectos Alberto Cruz Montt y Luciano Kulczewski e inaugurado en 1920. En 1928, dicha institución pasó a formar parte de la Universidad de Chile, organizada en la entonces Facultad de Agronomía y Veterinaria. Posteriormente, en 1933, la Universidad adquirió el predio Rinconada de Maipú (también denominado La Rinconada de Lo Espejo), destinado a las actividades prácticas de las Facultades de Agronomía y de Veterinaria, aprovechando la diversidad de suelos disponibles<sup>67</sup>. En este predio se encuentra un edificio de tres pisos que conserva el patrimonio arquitectónico industrial vinculado a la producción de licores previamente desarrollada en la Quinta Normal<sup>68</sup>.

Posterior al terremoto de 1965 con fondos del BID, la universidad compró el predio Antumapu (Ex Campus Sur) para la ubicación de las actividades de las facultades. El campus Antumapu fue fundado en 1969 y su construcción fue desarrollada por el Grupo TAU integrado por los arquitectos Sergio González, Gonzalo Mardones, Julio Mardones, Jorge Poblete y Pedro Iribarne. Su construcción inició en 1967 siguiendo el programa del proyecto, integrando un proceso de delimitación de la zonificación de las infraestructuras; la circulación peatonal entre los distintos edificios; la consideración de áreas para la expansión y crecimiento futuro del campus<sup>69</sup>.

Sobre esta trayectoria es interesante notar que, en las fuentes revisadas, cada una de las ubicaciones y formas que adopta la universidad en la ciudad es referida como edificio, sede y local, vale decir, en gran parte de la historiografía el concepto de campus está ausente; esa asignación surge hacia la segunda parte del S. XX.

---

<sup>66</sup> Roxana Alvarado, "Proyecto reconstruye una historia de unión entre Universidad, Industria y Territorio" Universidad de Chile, septiembre 9, 2021, <https://www.uchile.cl/noticias/179736/conoce-el-proyecto-campus-nucleo-cerrillos-de-la-u-de-chile>.

<sup>67</sup> Montecino Aguirre y Araya Espinoza, *Materia y memoria*.

<sup>68</sup> Ibid.

<sup>69</sup> Sergio González, Pedro Iribarne R., Gonzalo Mardones Restat, Julio Mardones Restat, y Jorge Poblete Grez, "Edificio Sede De La Facultad De Agronomía Universidad De Chile", *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, no. 19 (noviembre 2020): 83-90, <https://revistas.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/59742>.



Actualmente, la universidad define en su Reglamento General al campus como un espacio territorial, delimitado y dirigido al quehacer universitario cuyo objetivo es “compartir y optimizar el uso de los recursos académicos, técnicos y administrativos de las unidades que lo integran, en procura del mejor cumplimiento de la misión institucional en el marco de los lineamientos generales estratégicos de desarrollo”<sup>70</sup>, estableciendo así su vínculo indisoluble con el proyecto institucional que le distingue como universidad. De las universidades presentadas hasta este punto, es la única institución que define formalmente el concepto de ‘campus’.

En su momento, la institución declaró como campus una serie considerable de instalaciones (Antumapu (Sur), Andrés Bello, Juan Gómez Millas, Medicina (Norte, Sur, Oriente, Centro, Occidente), Amunátegui, Miraflores, Pío Nono y Beaucheff), las cuales actualmente se consolidan en los cinco campus mencionados.

La Universidad de Chile cuenta con cinco campus ubicados en la ciudad de Santiago: Antumapu, Andrés Bello, Eloísa Díaz, Beaucheff y Juan Gómez Millas. A lo largo de su trayectoria, la universidad ha desarrollado sus campus universitarios siguiendo inicialmente una estrategia de dispersión de infraestructuras por la ciudad.

Por otra parte, la Escuela de Artes y Oficios, ubicada en la periferia urbana de Santiago a comienzos del siglo XX, contrastaba fuertemente con las condiciones del sector de Chuchunco, un área que recién hacia finales de la década de 1920 inició su proceso de urbanización con la incorporación de alumbrado público y alcantarillado<sup>71</sup>.

El carácter expansivo de la planta física de la sede tuvo una pausa importante a propósito de la crisis económica de 1929, lo que se hizo evidente en la reducción de personal académico, administrativo, la matrícula y el presupuesto general<sup>72</sup>. Esta situación se prolongó hasta 1935, año en el que, coincidiendo con la progresiva superación de la crisis y la necesidad de reactivar el proceso de industrialización del país, se iniciaron en junio las obras

---

<sup>70</sup> *Decreto Universitario Exento N°0029641*, 2022, 5 de septiembre 2022, “Modifica en la forma que indica D.U. N.º 0049017, de 31 de diciembre 2013, aprueba el reglamento general de campus; y fija su texto refundido, coordinado y sistematizado”, publicado por la Universidad de Chile, [https://uchile.cl/dam/jcr:8e951c8d-7f75-4da7-9b94-bc9e2b950bb5/DU%200029641%20625-2019%20\(1\).pdf](https://uchile.cl/dam/jcr:8e951c8d-7f75-4da7-9b94-bc9e2b950bb5/DU%200029641%20625-2019%20(1).pdf).

<sup>71</sup> Simón Castillo y Waldo Vila, *Periferia: Poblaciones y Desarrollo Urbano en Santiago de Chile, 1920-1940* (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2022).

<sup>72</sup> Juan Guillermo Muñoz, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez, *La Universidad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico* (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987).

de reparación de la sede. Estas obras contemplaban la adaptación del edificio destinado al internado mediante la construcción de una segunda planta, con el objetivo de incrementar las plazas y matrículas disponibles<sup>73</sup>.

Aproximadamente en 1940, se observó un énfasis en el fortalecimiento de la educación técnica, con el fin de formar profesionales capacitados para la industrialización del país. Durante el gobierno del presidente Pedro Aguirre Cerda se fundó la Escuela de Ingenieros Industriales en la comuna de Santiago, la cual en 1948 se trasladó a su segunda sede en el sector poniente de Santiago, específicamente en la intersección de las calles Santo Domingo con Almirante Barroso, edificio que se utilizó hasta 1962.

En 1944, en el contexto del gobierno del presidente Juan Antonio Ríos, se funda el Instituto Pedagógico Técnico, el cual tuvo su primera sede en la intersección de calle Amunátegui con Moneda, y que en 1951 se traslada a su segunda sede en calle Huérfanos 1830.

Ambas instituciones desempeñaron un papel fundamental en la configuración del sistema de educación superior técnica en Santiago. No obstante, su influencia trascendió la capital, al integrar también las escuelas técnicas establecidas en el norte y sur del país. Este proceso culminó en 1947 con la creación de la Universidad Técnica del Estado, durante el gobierno del presidente Gabriel González Videla, quien firmó hacia 1952 el decreto promulgatorio del Estatuto Orgánico de dicha universidad. En ese sentido, la Universidad Técnica del Estado se constituye como tal por medio de la progresiva integración de diversas instituciones existentes en el país.

Durante el período comprendido entre 1957 y 1959, se realizaron las gestiones para la adquisición de terrenos destinados a la construcción de un campus universitario para la Universidad Técnica, a lo que en las fuentes historiográficas se refiere como “Unidad Universitaria”. La propuesta consistía en adquirir 17 hectáreas de terreno adyacente a la Escuela de Artes y Oficios, las cuales formaban parte de la Quinta Normal y eran propiedad de la Caja de Empleados Particulares<sup>74</sup>.

Para la concreción de este proyecto se iniciaron sus obras en 1959, bajo el rectorado de Horacio Aravena Andaur, y las obras estuvieron a cargo de la oficina de los arquitectos Carlos Bresciani, Héctor Valdés, Fernando Castillo y Carlos García Huidobro. La nueva Unidad Universitaria facilitó la integración espacial de los principales edificios universitarios: la Escuela de

---

<sup>73</sup> Ibid.

<sup>74</sup> Ibid.

Artes y Oficios, la Escuela de Ingenieros Industriales y el Instituto Pedagógico Técnico<sup>75</sup>.

La construcción de una unidad universitaria o campus único para la Universidad Técnica del Estado representó un hito fundamental en su desarrollo y consolidación en la zona poniente de Santiago. En palabras de su rector en la Primera Reunión Solemne del Honorable Consejo Universitario,

A los ocho años de su funcionamiento, en marzo próximo (1961) esta nueva Universidad Fiscal inaugurará su primera Unidad Universitaria, integrada por edificios administrativos, sala, laboratorios, talleres, biblioteca y estudio, todo alrededor de la centenaria Escuela de Artes y Oficios. Así, en lo material, después del intenso trabajo de unos 20 meses, nuestra Universidad ha reunido en un apretado haz las enseñanzas del pasado, las inquietudes del presente y las aspiraciones del futuro que soñamos<sup>76</sup>.

En 1961 se inauguraron las instalaciones de la nueva Unidad Universitaria de la Universidad Técnica del Estado, la que fue proyectada en armonía con la Unidad Vecinal Portales, contemplando áreas verdes y espacios para el desarrollo de conferencias, relevando la importancia de la recreación y la extensión en la vida universitaria<sup>77</sup>. La Unidad Universitaria durante sus primeros años continuó con la construcción de nuevas infraestructuras y mejoras de las ya existentes, como laboratorios, aulas y talleres, siendo una alianza relevante el convenio con el Banco Interamericano de Desarrollo<sup>78</sup>.

A finales de la década de 1960, el panorama de la educación superior en Chile comenzó a experimentar la emergencia del movimiento estudiantil en las ocho universidades existentes a nivel nacional, con especial participación de las universidades ubicadas en Santiago. Este movimiento abogaba por una mayor participación y democratización en el ámbito universitario.

En este contexto, la ocupación de los campus y sedes universitarias por parte de las y los estudiantes adquiere un nuevo sentido: se expresa como dispositivo de protesta y de expresión política, en tanto hacen uso y gestionan el espacio físico de la universidad por medio de la toma de los campus

---

<sup>75</sup> Archivo Patrimonial USACH, *UTE Imágenes del Archivo Patrimonial USACH* (Santiago de Chile: Editorial USACH, 2018).

<sup>76</sup> Juan Guillermo Muñoz, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez, *La Universidad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico* (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987).

<sup>77</sup> Archivo Patrimonial USACH, *UTE Imágenes del Archivo Patrimonial USACH* (Santiago de Chile: Editorial USACH, 2018).

<sup>78</sup> Juan Guillermo Muñoz, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez, *La Universidad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico* (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987).

universitarios. Esto marca el inicio de un proceso de apropiación política del espacio universitario que se convertirá en parte de las estrategias de protesta de los estudiantes, especialmente en las universidades públicas.

El avance en la conformación del espacio universitario en la ciudad también se expresó en la trayectoria de la Universidad Católica, que a inicios del siglo XX emprendió la construcción de un edificio propio: el Palacio Universitario.

En abril de 1910 se iniciaron las obras con la demolición de los edificios que ocupaban ese tramo de la Alameda, abriendo paso a uno de los proyectos más significativos de la Universidad. Hacia fines de ese mismo año comenzó la construcción de la primera etapa, concluida en 1914, lo que permitió que, al año siguiente, la Facultad de Matemáticas se trasladara al nuevo edificio. Durante los tres años siguientes, las obras prosiguieron de manera ininterrumpida, consolidando progresivamente un espacio emblemático para la institución y para la ciudad. Finalmente, en 1919, el edificio fue entregado de manera oficial, marcando un hito en la configuración del paisaje universitario y urbano de Santiago<sup>79</sup>.

La actividad académica prosiguió sin modificaciones significativas en su infraestructura hasta 1931, año en que se produjo un incendio en el Palacio Universitario. El siniestro afectó a las Facultades de Ingeniería y Arquitectura, ubicadas en la tercera y cuarta planta del edificio. La reconstrucción de la zona afectada se prolongó durante dos años<sup>80</sup>. En relación con el Palacio Universitario de la Universidad Católica, se llevaron a cabo modificaciones arquitectónicas significativas, preservando la estructura compacta del edificio.

Algunas de las transformaciones más importantes realizadas al palacio universitario, actual campus Casa Central, se concentraron fundamentalmente a inicios del S. XXI, y entre ellas destaca la construcción del edificio para la Facultad de Comunicación por el arquitecto Teodoro Fernández (2000); el edificio para la Facultad de Medicina por los arquitectos Fernando Pérez y Alejandro Aravena (2003); la Biblioteca de la Facultad de Derecho por el arquitecto Teodoro Fernández (2003); la renovación del edificio de la Facultad de Derecho por la arquitecta Claudia Ponce de Luca y el arquitecto Osvaldo Muñoz Nordenflycht (2007).

---

<sup>79</sup> Ricardo Krebs, María Angélica Muñoz y Patricio Valdivieso, *Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1888-1988* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1994); Pontificia Universidad Católica de Chile, *Nuestra Historia*, <https://www.uc.cl/universidad/nuestra-historia/>.

<sup>80</sup> Pontificia Universidad Católica de Chile, *Nuestra Historia*, <https://www.uc.cl/universidad/nuestra-historia/>.

En la segunda mitad del siglo XX, la Universidad prosiguió su proceso de expansión mediante la creación de nuevas facultades y programas de estudio, así como la incorporación de terrenos e infraestructuras para el desarrollo de su actividad. Este proceso de progresiva expansión de su actividad en la ciudad se llevó a cabo bajo una lógica organizada explícitamente en campus universitarios.

En 1958 se compró el Fundo 'Lo Contador', ubicado en Pedro de Valdivia Norte. El fundo data del S. XVIII cuando fue construido para Mercedes Contador<sup>81</sup>. Hacia el S. XIX la casa fue ampliada para el desarrollo de ejercicios espirituales y durante la Guerra del Pacífico, fue utilizada como hospital; hasta 1955 fue lugar de residencia de los descendientes de la dueña original. Su ubicación, inicialmente periférica respecto al centro de la ciudad de Santiago, se conectaba con este a través de un camino que atraviesa el actual Barrio Bellavista. Su infraestructura evidencia su carácter rural, siguiendo el esquema constructivo de alquería<sup>82</sup>.

En la década de 1950, la universidad comenzó a considerar la necesidad de construir un nuevo campus para el desarrollo de la actividad académica, debido a su crecimiento. En este contexto, Sergio Larraín sugirió esta propiedad como un lugar viable para el desarrollo de este proyecto, propuesta que inicialmente no prosperó frente a la opción de construcción en la "Chacra San Luis de Macul", lugar de propiedad de la universidad donde posteriormente se construiría el Campus San Joaquín<sup>83</sup>. A pesar de la proyección del Campus San Joaquín, Sergio Larraín mantuvo su decisión de compra.

En 1891 Honoria Larraín de Gandarillas donó a la Universidad Católica el predio conocido como 'Chacra San Luis de Macul' y fue destinado como estación agrícola para el desarrollo de las actividades de la Facultad de Agronomía. A principios de la década de 1960, el contexto social y las movilizaciones para exigir reformas en el sistema universitario se combinaron con la necesidad de reorganizar la ubicación de las carreras de la Universidad. En ese sentido, la diseminación por la ciudad no responde a lo inadecuado de la infraestructura, sino más bien a la gestión del espacio en relación con la contención del estudiantado como sujeto político.

En 1961 se decidió por parte del Consejo Superior transferir algunas facultades a los terrenos en donde se encontraba la estación agrícola, pero

---

<sup>81</sup> Pontificia Universidad Católica de Chile, *Lo Contador*, <https://www.uc.cl/universidad/nuestros-campus/lo-contador/>.

<sup>82</sup> Fernando Pérez, "Lo Contador: casa, barrio, ciudad", *ARQ (Santiago)*, no. 65 (2007): 11-19, <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962007000100003>.

<sup>83</sup> *Ibid.*

con una planificación previa de las instalaciones que recibirían a la actividad académica de la Universidad<sup>84</sup>. Ese sentido de planificación, fuertemente influenciado por la imagen del campus universitario y las universidades modernas en Estados Unidos, orientó la búsqueda de un anteproyecto para el campus que se conectase con la reflexión de la Universidad en este nuevo escenario social e institucional.

En 1963, el arquitecto Germán Brandes resultó ganador del concurso con la presentación de su anteproyecto para el plan maestro de la Ciudad Universitaria Campus San Joaquín. Este campus, concebido como el más grande de la universidad, tendría como objetivo la unificación de las facultades dispersas por la ciudad. Su inauguración, con las primeras infraestructuras, tuvo lugar el 11 de noviembre de 1966<sup>85</sup>. Los principios del anteproyecto del campus fueron la ciencia y la técnica, como conocimiento puro y aplicado, respectivamente<sup>86</sup>. Efectivamente, en su construcción se pretendió establecer un correlato entre el posicionamiento de la universidad en el debate público y su relación con la actividad académica.

El plan regulador del campus organizó sus infraestructuras a partir de una sucesión de anillos concéntricos en torno a un espacio central (...). El primero de ellos partiendo desde el exterior, está destinado a una zona de circulaciones y estacionamiento de vehículos. Luego, el anillo de la ciencia aplicada: las Facultades profesionales. Más al Centro, el sector de la Ciencia pura que aloja los Departamentos Científicos y, por último, el anillo que bordea la Plaza y que contiene los diversos servicios comunes a todo el conjunto: biblioteca, administración, teatro, calle de los alumnos y de los catedráticos, y recintos de usos múltiples<sup>87</sup>.

En 1971, la universidad adquirió el Convento y Colegio de las religiosas de los Sagrados Corazones, situado en la calle Diagonal Oriente, Providencia. Este espacio dio origen, casi de manera fortuita, al Campus Oriente, ya que se necesitaba un lugar para albergar actividades académicas mientras se llevaba a cabo la construcción del Campus San Joaquín<sup>88</sup>.

---

<sup>84</sup> Germán Brandes, "Campus Universidad Católica de Chile en Santiago - Universidad Católica Fac. de CC. FF. y MM", Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte, no. 8 (octubre 2020): 49-53, <https://boletinjidh.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/58904>.

<sup>85</sup> Pontificia Universidad Católica de Chile, San Joaquín, <https://www.uc.cl/universidad/nuestros-campus/san-joaquin/>.

<sup>86</sup> Germán Brandes, "Campus Universidad Católica de Chile en Santiago - Universidad Católica Fac. de CC. FF. y MM", Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte, no. 8 (octubre 2020): 49-53, <https://boletinjidh.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/58904>.

<sup>87</sup> Ibid.

<sup>88</sup> Fernando Pérez, "Campus Oriente UC: un plan maestro para un patrimonio en trans-

Las infraestructuras del Campus Oriente, construidas hacia 1920 por los arquitectos Juan Lyon y Luis Azócar en estilo neorrománico<sup>89</sup>, se emplazaban en un terreno de seis hectáreas. Dichas instalaciones fueron adaptadas posteriormente para el desarrollo de la actividad académica, de modo que las adecuaciones realizadas buscaron preservar tanto la continuidad como la unidad del conjunto<sup>90</sup>. A excepción de algunas adecuaciones interiores realizadas durante los primeros años y de la instalación de rejas que delimitaron la propiedad respecto del espacio exterior —implementadas durante la dictadura militar para controlar el acceso y aún presentes en la actualidad—<sup>91</sup>, el conjunto ha mantenido su configuración original.

Hasta este punto, las tres principales universidades de la ciudad de Santiago habían experimentado un proceso de consolidación que se manifestó tanto en su inserción urbana como en la expansión de sus capacidades institucionales orientadas a la formación de la sociedad. Cada una de ellas siguió un recorrido singular, aunque con una tendencia común hacia la ampliación y el crecimiento dentro del tejido urbano. No obstante, un hecho transversal que impactó profundamente en el sistema de educación superior fue el Golpe de Estado de 1973.

Para estas instituciones, dicho acontecimiento implicó transformaciones significativas no solo en el ámbito institucional, sino también en el plano de sus infraestructuras. Un ejemplo particularmente dramático de ello fue el ataque militar al frontis de la Universidad Técnica del Estado.

Durante la dictadura militar se produjeron transformaciones significativas en el incipiente sistema universitario, siendo la más relevante la reforma universitaria de 1981. Fue presentada por sus promotores como un proceso de modernización del sistema de educación superior, para la superación de problemas como el financiamiento de las instituciones. Entre otras modificaciones, cabe destacar de esta reforma la división del sistema en tres tipos de instituciones: universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica; el establecimiento de la financiación privada de los aranceles, complementada con subvenciones a través de becas y créditos; y la fragmentación de las universidades públicas con sedes regionales, a partir

---

formación”, en *Campus Oriente: Guías de arquitectura, arte e historia*, editado por Macarena Cortés y José Rosas (Santiago de Chile: Ediciones UC, 2021), 56-63.

<sup>89</sup> Hans Mühr. “El dilema entre el hermetismo del claustro y la plaza abierta al arte y la cultura.” En *Campus Oriente: Guías de arquitectura, arte e historia / Architecture, Art and History Guides*, editado por M. Cortés y J. Rosas, 88-95. Santiago de Chile: Ediciones UC, 2021.

<sup>90</sup> Pérez, “Campus Oriente UC,” 89.

<sup>91</sup> Mühr, “El dilema entre el hermetismo del claustro,” 90.

de la creación de nuevas universidades derivadas<sup>92</sup>. Estas transformaciones constituyeron el punto de partida para la nueva configuración espacial de las universidades en la ciudad.

### *3.3. El espacio universitario en la ciudad de Santiago como explosión de una acupuntura urbana*

La promulgación de la Ley General de Universidades impulsó un desarrollo sin precedentes en el sistema de educación superior chileno en un corto período de tiempo. Este crecimiento también tuvo un impacto significativo en la configuración espacial del denominado espacio universitario.

A partir de la promulgación de la Ley, se crearon once nuevas universidades de gestión privada hasta 1989. El periodo comprendido entre 1985 y 1995 fue el de mayor expansión en el número de instituciones<sup>93</sup>. Entre las primeras universidades creadas entre 1980 y 1989 se identifican: la Universidad Gabriela Mistral; Finis Terrae; Diego Portales; Central de Chile; Las Condes; Bolivariana; Mariano Egaña; Mayor; Academia de Humanismo Cristiano; Francisco de Vitoria; Santo Tomás; Santa Cruz de Triana; La República; SEK; Real; Andrés Bello; Viña del Mar; Adolfo Ibáñez; Mariscal Sucre; Iberoamericana de Ciencias y Tecnologías UNICIT; de Artes, Ciencias y Comunicación UNIACC; Ciencias de la Informática UCINF y Panamericana de Ciencias y Artes. La mayoría de ellas se localizaron en la comuna de Santiago<sup>94</sup>.

En relación con estas nuevas universidades, las fuentes historiográficas sobre su localización específica, la descripción de su arquitectura o el entorno construido de sus sedes y campus son considerablemente menores en comparación con la documentación disponible públicamente de las instituciones universitarias anteriormente descritas. Efectivamente, dicha información puede ser consultada en los registros de solicitud para la apertura de universidades privadas, los cuales se encuentran en los archivos jurídicos de la Subsecretaría de Educación Superior. El acceso a estos archivos se realiza mediante una solicitud amparada en la Ley de Transparencia.

En aquellos registros se observa la diversidad de argumentos que ofrecen las recientes personalidades jurídicas creadas para la conformación

---

<sup>92</sup> Gonzalo Zapata e Ivo Tejeda, *Informe Nacional: Chile. Educación Superior en Iberoamérica* (Universia, Centro Interuniversitario de Desarrollo, 2016).

<sup>93</sup> *Ibid.*

<sup>94</sup> Bernardino Bravo, *La Universidad en la Historia de Chile 1622-1992* (Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 1992).



de universidades, las que remarcan la función de formación de la juventud y la conformación de una estructura institucional a partir de cuerpos directivos y docentes. Es interesante notar que en estos registros, la referencia a las infraestructuras que serían el soporte para el desarrollo de la actividad académica es más bien esporádica y, en algunos casos, apenas para justificar la existencia de recursos materiales para la viabilidad de los proyectos institucionales.

La dimensión arquitectónica y espacial de las nuevas universidades creadas durante este primer periodo se expresó tanto por la propiedad de sus terrenos e infraestructuras como por la adecuación de edificios cuyo origen no estaba destinado para la actividad académica. Parte de esta trayectoria es descrita por María Olivia Mönckeberg en “El Negocio de las Universidades en Chile” (2007), quien destaca este proceso como un “despliegue de construcciones y remodelaciones de edificios. Los hay de todo tipo y materiales. Se observan diferentes concepciones arquitectónicas, aunque pocas entre las privadas responden a la imagen que habitualmente se asocia a una universidad tradicional”<sup>95</sup>.

En rigor, en esta nueva configuración del sistema universitario, el campus universitario se despoja de su correlato material asociado a universidades promovidas por instituciones de interés público orientadas a la formación de la sociedad, y emerge su sentido como espacio que alberga determinadas actividades educativas, con el objetivo de optimizar su uso y maximizar los beneficios económicos de promotores privados.

Respecto de esa primera etapa de las nuevas universidades, la autora señala que

no pocas universidades privadas partieron en una casa -más o menos amplia, según el caso y los recursos disponibles- donde habitaron el living, el comedor, y algunas otras piezas como salas de clases; los dormitorios como oficinas, e improvisaron un espacio para recepción. Algunas le agregaron un par de galpones y eso era todo. Lo demás vendría después, cuando los estudiantes pagaran sus aranceles<sup>96</sup>.

Vale decir, ese espacio universitario como imagen del proyecto institucional de las nuevas universidades vendría a materializarse como espacio supeditado al desarrollo económico de las instituciones.

---

<sup>95</sup> María Olivia Mönckeberg, *El negocio de las universidades en Chile* (Santiago de Chile: Debate, 2007).

<sup>96</sup> María Olivia Mönckeberg, *El negocio de las universidades en Chile* (Santiago de Chile: Debate, 2007).

En otros casos, las sociedades que dieron origen a las nuevas universidades contaban con recursos propios y fueron destinados a la institución por sus fundadores. Un caso particularmente significativo de esto se puede encontrar en las comunicaciones dirigidas al Ministerio de Educación por parte de los directivos de la Universidad Iberoamericana de Ciencias y Tecnología, quienes en comunicación con el Ministro de la época (1989) destacaron en una de las cartas, para fundamentar la pertinencia de la apertura de esta nueva universidad, la construcción de un Campus Universitario ubicado en la comuna de Peñalolén en un terreno de 15 hectáreas propiedad de los fundadores, así como también la propiedad de un terreno de 2.400 hectáreas en Casa Blanca (Fundo Mundo Nuevo) para el desarrollo de las actividades prácticas de las carreras de Agronomía, Ingeniería en Alimentos, Forestal y Medicina Veterinaria.

De alguna manera, pareciera ser que desde este punto la expresión física de las nuevas universidades son patrimonio efectivo y simbólico de cada una de las instituciones, por lo tanto, la visibilización de sus campus e infraestructuras y el énfasis en ello depende del actor privado a cargo de su administración, y ya no como parte del patrimonio urbano de la ciudad.

La emergencia de nuevas universidades implicó a su vez el incremento de la oferta disponible y consecuentemente la matrícula efectiva de estudiantes en la ciudad de Santiago. Según la información disponible en el Compendio Histórico recabado por la División de Educación Superior del Ministerio de Educación, entre 1990 y 1999 se observa un incremento de la matrícula en el subsistema de educación superior de un 65,1% con una tasa de incremento anual de 5,7%, y entre el 2000 y 2009, un incremento de la matrícula de un 76,3%, con una tasa de incremento anual de 6.5%<sup>97</sup>. Esa expansión de la matrícula indudablemente implicó una expansión de los espacios universitarios en la ciudad.

Cabe destacar que los sistemas de seguimiento y evaluación del sistema universitario chileno, en los últimos años, han enfatizado la existencia y crecimiento de las infraestructuras universitarias en relación con los metros cuadrados construidos y su proyección según el incremento de la matrícula proyectada. La Subsecretaría de Educación Superior elabora anualmente informes sobre la infraestructura de las distintas instituciones que componen el sistema de educación superior. Sin embargo, este análisis se realiza en términos agregados por tipo de institución (Universidades, Institutos Profesio-

---

<sup>97</sup> Rodrigo Rolando, Juan Salamanca, y Marcelo Aliaga, Evolución matrícula Educación Superior de Chile. Periodo 1990-2009 (2010), <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/4609>.

nales y Centros de Formación Técnica) y por región. De esta manera se conoce la superficie, en millones de metros cuadrados, que ocupa el espacio universitario en las ciudades del país. Esto, sin duda, desespacializa el análisis urbano y las relaciones que se establecen con la ubicación de las infraestructuras.

Por otro lado, el SIES del Ministerio de Educación (MINEDUC) publica el Compendio Histórico de Educación Superior, donde da cuenta de la evolución de instituciones y sedes<sup>98</sup>. En el documento se define como “sedes” la presencia de una institución en una misma ciudad o comuna. Esta definición incluye la presencia de una universidad multicampus en una misma ciudad como *una sola* sede, lo que invisibiliza el carácter del espacio universitario que se ha descrito en este trabajo.

Un avance para comprender el proceso de espacialización de las universidades en la ciudad de Santiago, con ciertas limitaciones, se puede encontrar en las bases de datos publicadas por el Consejo Nacional de Educación Superior (CNED). Estas bases de datos contienen, desde el año 2005, información sobre el nombre del campus en el que se imparte cada uno de los programas vigentes de las universidades. Las limitaciones de esta información provienen de que esta información sobre el nombre del campus proviene de las propias instituciones, por lo que son ellas quienes definen el estatus de campus universitario de sus infraestructuras. Además, al ser ellas quienes informan, algunas no proporcionan el nombre de su campus e identifican la localización de sus programas solo a nivel de sedes (con un código de 7 dígitos). Esto resulta especialmente llamativo, por ejemplo, en el caso del campus universitario de la Universidad de Santiago, que solo tiene identificación a nivel de sede.

A partir de lo consignado en estos registros, entre 2005 y 2021 se registraron 131 infraestructuras en las que se ofertaron programas de estudio en universidades, ubicadas en la Región Metropolitana; de ellas, el 80,2% (105) son identificadas como campus universitarios, mientras que el 19,8% (26) fueron identificadas sólo a nivel de sede.

De las infraestructuras identificadas como campus universitarios, el 46,6% (61) estuvo o está ubicado en la comuna de Santiago Centro, el 17,6% (23) estuvo o está ubicado en la comuna de Providencia y el 8,4% (11) estuvo o está ubicado en la comuna de Las Condes<sup>99</sup>. Esto refuerza el patrón de

---

<sup>98</sup> Subsecretaría de Educación Superior, *Infraestructura y Recursos Educativos en Ed. Superior*, <https://www.mifuturo.cl/infraestructura-y-recursos-educacionales-en-ed-superior/#:~:text=Infraestructura%20y%20Recursos%20Educativos%20en%20Ed.%20Superior%20%7C%20SIES%202023>.

<sup>99</sup> Se señala la condición pasada/presente de estos datos puesto que en los últimos 20 años múltiples universidades privadas han cerrado e iniciado sus actividades.

concentración de las universidades en algunas comunas de la Región Metropolitana, no sólo por su oferta de programas, sino también por los campus e infraestructuras universitarias.

Tal como se ha señalado en párrafos anteriores, el análisis de los procesos de espacialización de las universidades se ha subsumido a los relatos institucionales de cada universidad, lo que con la expansión del sistema universitario ha provocado una comprensión fragmentaria de este proceso a escala urbana.

La falta de supervisión en estos procesos resulta especialmente evidente al analizar las consideraciones que la política de educación superior tiene sobre los campus universitarios. Estos últimos se consideran en los procesos de acreditación institucional, concretamente en su aspecto operativo, es decir, en su función como sede de actividades académicas y en la cantidad de estudiantes por proceso de admisión (incluyendo las proyecciones futuras), tal como fue señalado al inicio de este trabajo.

Para enfrentar esta limitación relativa a la identificación de los campus universitarios presentes actualmente en la ciudad, se realizó una revisión en las páginas web oficiales de las universidades localizadas en la Región Metropolitana y que se encontraran vigentes según registro del MINEDUC.

De este proceso, se contabilizaron 31 universidades, de las cuales el 61,3% corresponden a universidades privadas, el 22,6% son universidades estatales CRUCH y el 16,1% son universidades privadas CRUCH. Se identificaron 64 campus urbanos —según la propia denominación de las universidades— y 20 sedes y/o edificios en los que se desarrollan actividades académicas de pregrado, los que en total están ubicados en 20 comunas de la Región Metropolitana de Santiago.

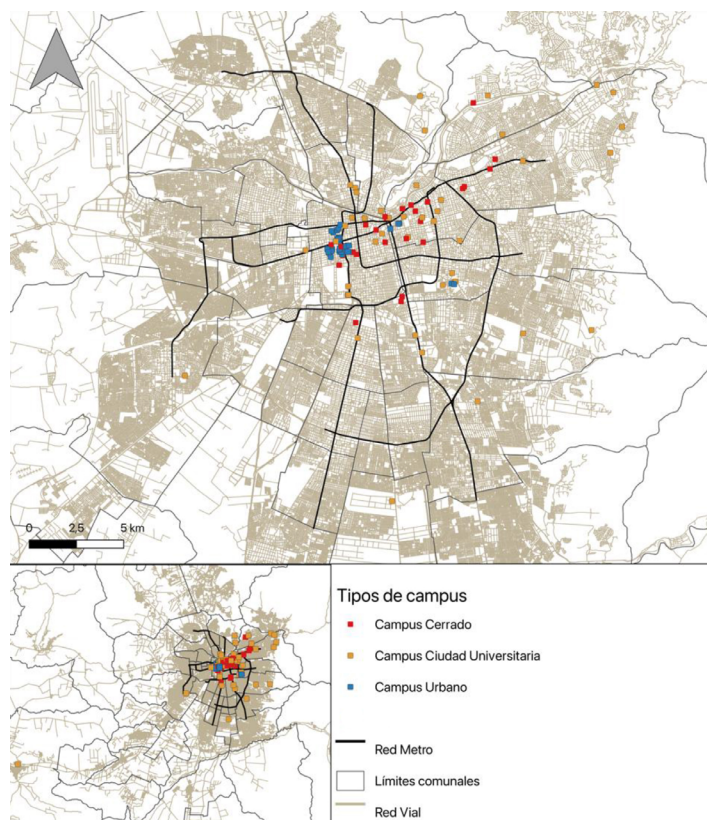
En el contexto de este trabajo, estos 84 espacios universitarios son considerados como parte del fenómeno de espacialización de la universidad. Esto permite no solo distinguir el efecto de la urbanización neoliberal en la localización de las universidades en la ciudad, sino también explorar la diversidad tipológica en que ellas se expresan materialmente, sin excluir aquellos espacios universitarios que no cumplan con un ideario único de campus.

A partir de la revisión de los mapas de los campus y sedes identificados en la ciudad de Santiago, con apoyo del visor satelital de Google Maps se clasificó cada uno de los campus, distinguiendo tipologías ya reseñadas en la literatura internacional<sup>100</sup>.

---

<sup>100</sup> D. Dong et al., "A New Paradigm for Comprehensive Design Strategy for University Campus Renewal," *City and Built Environment* 1, no. 1 (2023): 17.

*Figura 10. Distribución de campus en la Región Metropolitana (2024), clasificados por tipo de campus.*



Fuente: Elaboración propia en base a análisis de sitios web de instituciones universitarias, Santiago de Chile.

Tal como se observa en la Figura 10, los campus cerrados representan el 37,8% del total de campus y se encuentran localizados fundamentalmente en el Centro Histórico y el Pericentro de la ciudad. Por otro lado, los campus ciudad universitaria representan el 52,4% y se encuentran presentes en el Centro, Pericentro y en el Suburbio de la ciudad. Los campus urbanos representan el 9,8% y se concentran mayoritariamente en el Centro Histórico de la ciudad.

Efectivamente, a partir de esta figura, no solo se puede observar la ubicación de los campus bajo un patrón determinado, sino también las formas particulares que adoptan, lo que evidencia la gran variedad de formas que toma un campus dentro de la comuna de Santiago. Asimismo, se aprecia cómo, a medida que la universidad se aleja del centro, se diluye la presencia de los campus urbanos, entendidos en una lógica de conexión con el espa-

cio público. En este contexto, los campus ciudad universitaria se consolidan como patrón de materialización de la universidad, especialmente en el periurbano de la ciudad de Santiago. Esta diversidad tipológica resulta relevante en la medida en que genera interacciones diferenciadas con el entorno construido de la ciudad, por lo tanto, los efectos de los campus en las distintas áreas de la ciudad no necesariamente serán los mismos. Esto último es un campo de investigación aún por explorar.

#### *4. Conclusión*

Este artículo reconstruyó, a partir de fuentes historiográficas, la trayectoria de la espacialización universitaria en Santiago, mostrando que el campus constituye simultáneamente la expresión material del proyecto institucional y un agente urbano con capacidad de modelar dinámicas territoriales.

El análisis permitió distinguir tres momentos: (i) El primer espacio universitario: la etapa fundacional (siglos XVIII-XIX), marcada por la inserción en el centro histórico y la función de formación de élites, en estrecha relación con el Estado y la Iglesia; (ii) La conformación del espacio universitario a través del campus: el siglo XX, cuando se consolida la vocación urbana y el campus deviene dispositivo organizador del quehacer académico, en diálogo con políticas públicas y proyectos de modernización; y (iii) La proliferación del campus universitario como “acupuntura urbana”: el ciclo posterior a 1981, en el que la liberalización del sistema impulsa una expansión multicampus y una acupuntura urbana de alcance metropolitano, frecuentemente sustentada en estrategias adaptativas y criterios de mercado.

A lo largo de estos momentos, la expresión urbana universitaria respondió a lógicas de accesibilidad, reputación, regulación y mercado; deviniendo en patrones de concentración en comunas del centro y nororiente, próximas a infraestructura de transporte y dotadas de altos estándares urbanos.

Esta configuración ha generado oportunidades —dinamización económica, densificación de servicios, oferta cultural— junto con externalidades —presión inmobiliaria, homogeneización de usos, tensiones barriales— que la literatura nacional ha abordado, pero no de manera transversal, como parte del análisis del espacio universitario construido por las universidades. Lo que, en suma, se muestra de manera fragmentaria, en parte por subsumir las infraestructuras en relatos institucionales.

La presente reconstrucción historiográfica tiene como limitación inherente la disponibilidad de fuentes públicas, lo que impide una profundiza-

ción en las estrategias y decisiones internas de las instituciones, dada su falta de documentación formal. A pesar de esta restricción, se evidencia la laguna historiográfica en torno a la perspectiva urbana de los campus. Dicho vacío, sin embargo, puede ser subsanado mediante la integración de un análisis que articule el desarrollo institucional con su contexto histórico-urbano.

El principal aporte de este trabajo es evidenciar el déficit de monitoreo desde una perspectiva urbana. Los sistemas oficiales privilegian métricas operativas y agregadas ( $m^2$  por tipo de institución y por región) y el uso de la categoría “sede” invisibiliza la multiplicidad intraurbana de campus. Esta ceguera analítica limita la comprensión del modo en que las decisiones de localización inciden en la estructura metropolitana y en la articulación con políticas de movilidad, vivienda, espacio público y sostenibilidad.

De esta constatación se derivan implicancias para la política pública, la planificación y la investigación. Se propone incorporar el campus como unidad de análisis en los sistemas de información (SIES/CNED), con desagregación por campus, georreferenciación abierta e indicadores que trasciendan el metraje construido (por ejemplo: accesibilidad multimodal, mezcla de usos, desempeño energético e hídrico, permeabilidad y calidad del espacio público, integración barrial).

Finalmente, comprender la espacialización universitaria como proceso histórico-urbano permite pasar de un inventario de infraestructuras a la lectura de una red de campus que produce ciudad. Reconocer al campus como interfaz entre institución y territorio, y como unidad medible de política pública, es condición para monitorear su desempeño, gestionar sus efectos y orientar su proyección hacia geografías de oportunidad más equitativas, sostenibles e integradas.

### *Financiamiento*

ANID, Subdirección de Capital Humano, Doctorado Nacional/2021 - 21210506

### *Agradecimientos*

La autora agradece a Carolina Rojas, Giovanni Vecchio y a Juan Antonio Carrasco por su orientación y comentarios en la investigación; también agradece al Programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos (UC), el apoyo a la investigación proporcionado por ANID, Subdirección de Capital Humano, Doctorado Nacional/2021 - 21210506, a CEDEUS, ANID FONDAP 1522A0004.

## Bibliografía

- Alvarado, Roxana. "Proyecto reconstruye una historia de unión entre Universidad, Industria y Territorio". *Universidad de Chile* (Sept. 9, 2021 [citado el 7 de mayo de 2024]): disponible en <https://www.uchile.cl/noticias/179736/conoce-el-proyecto-campus-nucleo-cerrillos-de-la-u-de-chile>
- Archivo Fotográfico Dirección de Arquitectura. "Archivo Fotográfico". *Escuela de Ingeniería Universidad de Chile* [citado el 7 de mayo de 2024]: disponible en: [http://www.afda.cl/detalle\\_imagen.php?i=PL-000123%7C0%7C6%7C1](http://www.afda.cl/detalle_imagen.php?i=PL-000123%7C0%7C6%7C1)
- Archivo Patrimonial USACH. *UTE Imágenes del Archivo Patrimonial USACH*. Santiago de Chile: Editorial USACH, 2018.
- Behm Rosas, Hernán. "Las Bases Del Desarrollo físico De Las Universidades", *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, no. 8 (octubre, 2020): 65-72. <https://revistaauca.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/58915>
- Bellet, Carme, y Joan Ganau, eds. *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos*. Lleida: Milenio, 2006. <https://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0638968.pdf>
- Biblioteca del Congreso Nacional. "1828 Universidad de San Felipe", *bcn.cl*. [citado el 27 de mayo de 2024]: disponible en: [https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso\\_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad\\_de\\_San\\_Felipe](https://www.bcn.cl/historiapolitica/congreso_nacional/edificios/detalle?sel=Universidad_de_San_Felipe)
- Brandes, German. "Campus Universidad Católica de Chile en Santiago - Universidad Católica Fac. de CC. FF. y MM", *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, no. 8 (octubre, 2020): 49-53. <https://boletinjidh.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/58904>.
- Bravo, Bernardino. *La Universidad en la Historia de Chile 1622-1992*. Santiago de Chile: Editorial Pehuén, 1992.
- Bowen, Glenn A. "Document Analysis as a Qualitative Research Method." *Qualitative Research Journal* 9, no. 2 (2009): 27-40. <https://doi.org/10.3316/QRJ0902027>.
- Castillo, Simón, y Waldo Vila. *Periferia: Poblaciones y Desarrollo Urbano en Santiago de Chile, 1920-1940*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2022.
- Castro Ortega, Carlos Hernán. "Relaciones espaciales universidad-ciudad: modelos en Bogotá", *Perspectiva Geográfica*, no. 1, vol. 15 (2010): 37-60, <https://doi.org/10.19053/01233769.1731>



- Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. "Edificio de la Casa Central de la Universidad de Chile", CMN Consejo de Monumentos Nacionales [citado el 28 de diciembre de 2023]: disponible en: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/edificio-casa-central-universidad-chile>
- Decreto Universitario Exento N°0029641, 2022. 5 de septiembre 2022, "Modifica en la forma que indica D.U. N.º 0049017, de 31 de diciembre 2013, aprueba el reglamento general de campus; y fija su texto refundido, coordinado y sistematizado", Publicado por la Universidad de Chile. [https://uchile.cl/dam/jcr:8e951c8d-7f75-4da7-9b94-bc9e2b950bb5/DU%200029641%20625-2019%20\(1\).pdf](https://uchile.cl/dam/jcr:8e951c8d-7f75-4da7-9b94-bc9e2b950bb5/DU%200029641%20625-2019%20(1).pdf)
- Departamento de Patrimonio Arquitectónico y Unidad de Comunicaciones, Dirección de Arquitectura, MOP. Una exposición de la arquitectura pública en el Bicentenario [citado el 28 de diciembre de 2023]: disponible en: <https://arquitectura.mop.gob.cl/centrodocumental/Documents/web%20expo200.pdf>
- De Almeida Filho, A. J. "La investigación histórica: teoría, metodología e historiografía." *Hist enferm Rev eletrônica* 7, no. 2 (2016): 383-84.
- Dober, Richard. 2006. "Edutrópolis: el surgimiento de un paradigma del siglo XXI." En *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos*, editado por Carme Bellet y Joan Ganau, 15-22. Lleida: Milenio.
- Domínguez Vargas, Carlos Alfonso de Jesús. "El Campus Moderno De La Universidad Autónoma De Campeche: Taxonomía De Alteraciones", *Academia XXII*, no. 13, vol. 26 (2022):87-111, <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2022.26.84148>
- Dong, D., J. Wang, T. Mu, and W. Lu. "A New Paradigm for Comprehensive Design Strategy for University Campus Renewal." *City and Built Environment* 1, no. 1 (2023): 17.
- Enríquez, Lucrecia. "El clero secular en la Universidad de San Felipe de Santiago de Chile (siglos XVIII y XIX)". En: *Espacios de saber, espacios de poder*. Ed. por Aguirre, Rodolfo. México: Vervuert Verlagsgesellschaft, (2014): 199-228, <https://doi.org/10.31819/9783954879175-008>
- Esparza, Verónica. "Campus Universidad de Concepción". En: *Guía de arquitectura del Gran Concepción: El río Biobío*. Ed. por Franck, Stéphane. Concepción: Ediciones Universidad San Sebastián, 2018: 264-273.
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Historia [citado el 7 de mayo de 2024]: disponible en: <http://www.fau.uchile.cl/facultad/presentacion/resena-historica>

- Facultad de Ciencias Físicas y Matemática, Universidad de Chile. Historia de Beauchef [citado el 7 de mayo de 2024]: disponible en: <https://ingenieria.uchile.cl/campus-beauchef/presentacion/historia-de-beauchef>
- Fuentes Hernández, Pablo. "Campus universitarios en Chile: nuevas formas análogas a la ciudad tradicional", *Atenea (Concepción)*, no. 496 (2007): 117-144, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622007000200008>
- Fuenzalida, Alejandro. Historia del desarrollo intelectual en Chile (1541-1810): Enseñanza pública i cultura intelectual. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1903.
- González, Sergio, Pedro Iribarne R., Gonzalo Mardones Restat, Julio Mardones Restat, y Jorge Poblete Grez. "Edificio Sede De La Facultad De Agronomía Universidad De Chile". *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, no. 19 (noviembre, 2020): 83-90, <https://revistas.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/59742>
- Guzzo Conte Grand, Carlota. "La Real Universidad de San Felipe de Chile y la formación de la Generación de la Independencia Americana", *Épocas. Revista de Historia*, no. 17 (septiembre, 2019): 81-105, <https://p3.usal.edu.ar/index.php/epocas/article/view/4771>
- Hidalgo Guerrero, Adriana. "Desarrollo espacial e histórico del contexto urbano del campus universitario de la Universidad de Boyacá y la ciudad de Tunja, 1939-2005". *Dearq*, no. 13 (2013): 112-125, <https://doi.org/10.18389/dearq13.2013.09>
- Hidalgo, Rodrigo, y Michael Janoschka, eds. *La ciudad neoliberal: gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía, 2014.
- Iglesias-García, Verónica. "El campus de la Universidad del Valle: un laboratorio de diseño del paisaje moderno en Colombia". *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, no. 24, vol. 2 (2022): 126-138, <https://doi.org/10.14718/revarq.2022.24.3236>
- Instituto Nacional. Reseña histórica. Instituto Nacional General José Miguel Carrera [citado el 20 de mayo de 2024]: disponible en: <https://institutonacional.cl/el-instituto/resena-historica/>
- Krebs, Ricardo, María Angélica Muñoz y Patricio Valdivieso. *Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1888-1988*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile (1994).
- Marsino, Jorge, Claudio Santander y Diego Achurra. "Campus Saucache: Arica, Chile", *ARQ (Santiago)*, no. 65 (2007): 48-55, <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962007000100012>

- Mellafe, Rolando, Antonia Rebolledo y Mario Cárdenas. *Historia de la Universidad de Chile*, Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile, 1992.
- Montecino Aguirre, Sonia. y Alejandra Araya Espinoza. *Materia y memoria: tesoros patrimoniales de la Universidad de Chile*. Chile: Tinta Azul, Ediciones de la Universidad de Chile, 2011. <https://doi.org/10.34720/9k6z-nh29>
- Mönckeberg, M. O. *El negocio de las universidades en Chile*. Santiago de Chile: Debate, 2007.
- Muñoz, Yolanda. "Arquitectura, producción y representación. Cuatro franceses en el Chile del siglo XIX." En *El modelo Beaux-Arts y la arquitectura en América Latina, 1870-1930. Transferencias, intercambios y perspectivas transnacionales*. La Plata, 10-13 de abril de 2019.
- Muñoz, Juan Guillermo. "Chuchunco: Apuntes de los Terrenos en que se Ubica la Universidad de Santiago de Chile, en los Siglos Coloniales", *Contribuciones científicas y tecnológicas*, no. 135 (septiembre, 2012).
- Muñoz, Juan Guillermo, Carmen Norambuena, Luis Ortega y Roberto Pérez. *La Universidad de Santiago de Chile: sobre sus orígenes y su desarrollo histórico*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, 1987.
- Mühr, Hans. "El dilema entre el hermetismo del claustro y la plaza abierta al arte y la cultura." En *Campus Oriente: Guías de arquitectura, arte e historia / Architecture, Art and History Guides*, editado por M. Cortés y J. Rosas, 88-95. Santiago de Chile: Ediciones UC, 2021.
- Ormazábal Cordero, Rodrigo. *Un nuevo paradigma arquitectónico: campus Antumapu, Universidad de Chile*. Tesis de Magíster Publicada. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020.
- Pérez, Fernando. "Lo Contador: casa, barrio, ciudad", *ARQ (Santiago)*, no. 65 (2007): 11-19, <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962007000100003>.
- Pérez, Fernando. "Campus Oriente UC: un plan maestro para un patrimonio en transformación". En *Campus Oriente: Guías de arquitectura, arte e historia*. Ed. por Cortés, Macarena y José Rosas. Santiago de Chile: Ediciones UC, 2021: 56-63.
- Pontificia Universidad Católica de Chile. *Nuestra Historia*. Consultado el 20 de mayo de 2024. <https://www.uc.cl/universidad/nuestra-historia/>
- Pontificia Universidad Católica de Chile. *Lo Contador*. Consultado el 20 de mayo de 2024. <https://www.uc.cl/universidad/nuestros-campus/lo-contador/>

- Pontificia Universidad Católica de Chile. *San Joaquín*. Consultado el 20 de mayo de 2024. <https://www.uc.cl/universidad/nuestros-campus/san-joaquin/>
- Pontoni, Silvina, María Laura Fernández, Octavio Procopio, Agustina Perrone, y Joana Severini. "La Ciudad Universitaria De Rosario Y Su Entorno Como área De Centralidad Urbana". *Ejes De Economía Y Sociedad*, no. 6, vol. 11 (2022): 675-696, <https://doi.org/10.33255/25914669/610392>
- Prada-Trigo, José, Carlos Cornejo Nieto, Francisco Letelier Troncoso, Felipe Saravia Cortés y Paula Quijada. "El proceso de estudiantización y su abordaje desde un enfoque geográfico: estado de la cuestión y agenda de investigación." *Documents d'Anàlisi Geogràfica* 69, no. 1 (2023): 135-157. <https://ddd.uab.cat/record/269288>.
- Rodríguez, María Carla y María Florencia Rodríguez. "Equipamientos universitarios y ciudad: aproximaciones a esta relación en las comunas 1,4 y 8 de la ciudad de Buenos Aires". *Pampa (Santa Fe)*, no. 26 (2022), <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.14409/pampa.2022.26.e0054>
- Serrano, Sol. *Universidad y nación: Chile en el siglo XIX*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria de Chile, 2016.
- Subsecretaría de Educación Superior. *Bases de datos de oferta académica*. Consultado 20 de septiembre de 2024. <https://www.mifuturo.cl/bases-de-datos-de-oferta-academica/>
- Subsecretaría de Educación Superior. *Infraestructura y Recursos Educativos en Ed. Superior*. Consultado 20 de septiembre de 2024. <https://www.mifuturo.cl/infraestructura-y-recursos-educativos-en-ed-superior/#:~:text=Infraestructura%20y%20Recursos%20Educativos%20en%20Ed.%20Superior%20%7C%20SIES%202023>.
- Universidad de Chile. *Sellos conmemorativos de la Universidad de Chile*, Consultado 20 de septiembre de 2024. <https://www.sellos.uchile.cl/conmemorativo1d.html>
- Van Vught, Frans. "Diversity and differentiation in higher education systems", in *CHET anniversary conference*, Cape Town: CHET, 2007.
- Zapata, Gonzalo e Ivo Tejeda. *Informe Nacional: Chile. Educación Superior en Iberoamérica*. Universia, Centro Interuniversitario de Desarrollo, 2016.